

El presente número 13 será el último que se publique, Como se trata de una publicación que depende de las suscripciones, LASALLIANA cuenta únicamente con ellas para sufragar los gastos de impresión.

Ello fue posible durante el primer año de publicación. Después, y debido a las fluctuaciones del dólar, a la progresiva disminución de las suscripciones, al aumento normal en los costos de edición, resultó imposible hacer frente a los gastos, pese a dos aumentos sucesivos en el precio de la suscripción anual.

Tras haber examinado esa situación y cuenta habida de las perspectivas para el año1987-1988, el Consejo General decidió en junio próximo pasado, concluir la publicación con este número 13.

A lo largo de estos cuatro años, LASALLIANA se esforzó para dar a conocer mejor la diversidad y la riqueza de las actividades e iniciativas de los Lasallistas en todo el mundo, al igual que algunos aspectos de la vida y del pensamiento de San Juan Bautista De La Salle. Constituyó, así, un centro de conocimiento y de encuentro recíproco, un instrumento de intercambio y un factor de interdependencia y de comunión entre todos nosotros. Decenas de Hermanos y de Laicos pudieron, gracias a ella, dar a conocer su pensamiento a nivel de todo el Instituto y contribuyeron así para ilustrarlo qué entendemos al decir «juntos y por asociación».

Esta última presentación me brinda, por tanto, la oportunidad para felicitar y agradecer calurosamente a cuantos contribuyeron para que la revista existiera y resultara interesante:

\* los redactores de artículos con su disponibilidad y su colaboración;

\* los suscriptores asiduos que expresaron su interés y su confianza;

\* los lectores y cuantos utilizaron las fichas;

\* los responsables en Roma de la correspondencia con los autores, del registro de suscriptores, de la traducción de los textos, de la corrección de pruebas, del envío de los ejemplares… Ya que el estilo y la forma de LASALLIANA hacían de ella una realización colectiva y fraternal.

Recibid, todos y cada uno, el más sentido agradecimiento.

Hno. Léon LAURAIRE

**SUMARIO**

|  |  |
| --- | --- |
| *1) Hermano Maurice HERMANS,* |  |
| Un centenario que no *hay* que *olvidar.* | 13-A-55 |
| *2) Hermano Jorge BONILLA,* |  |
| *La* fraternidad en San Juan *Bautista* de *La Salle. (1)* | 13-A-56 |
| *3) Hermano Jorge BONILLA,* |  |
| *La* fraternidad en San Juan *Bautista* de *La Salle (2)* | 13-A-5T |
| *4) Hermano Henri TANGUAY* |  |
| *Al servicio de la* interdipendencia: *La Fundación La Salle.* | 13-B-64 |
| *5) Hermano Daniel ELZIERE,* |  |
| *La escuela fuera de sus muros.* | 13-B-65 |
| *6) Hermano Real LANTHIER,* |  |
| Hermanos *de la tercera edad al servicio de disminuidos.* | 13-B-66 |
| *7) Hermano Julián JAUREGUI,* |  |
| Interesante trabajo misionero de *La Salle en los Andes. (1)* | 13-B-6T |
| *8) Hermano Julián JAUREGUI,* |  |
| Interesante trabajo misionero de *La Salle en los Andes. (2)* | 13-B-68 |
| *9) Hermano Gregory WILLIAMS,* |  |
| *Dar* y Recibir. | 13-B-69 |
| *10) Hermano Maurice DACHET* |  |
| Malonne: Casa de encuentro y de oración. | 13-B-T0 |
| *11) Hermano A delardo ALVAREZ PEREZ,* |  |
| Principales orientaciones en la *formación* de los jóvenes de *Aravaca.* | 13-C-50 |
| *12) Hermano Terence McL1IUGHLIN,* |  |
| *El Maestro y su profesión.* | 13-C-51 |
| *13) Hermano Alvaro LLANO RUIZ,* |  |
| *Comunicación y valores.* | 13-C-52 |
| *14) Hermano Manuel OLIVE* |  |
| *Familia Lasaliana:* Encuentros. | 13-D-22 |
| *15) Hermano Georges META YER,* |  |
| *Al intentar* evangelizar *a los Maestros, Juan Bautista de La Salle se hace evangelizar por* ellos. | 13-E-32 |
| *16) Hermano Lorenzo TEBAR,* |  |
| *Apostolado vocacional.* | 13-E-33 |
| *17) Srta Beata MOLONEY y Hermano Tom CLARK,* |  |
| *La* Comunidad de la Vida Nueva. | 13-E-34 |
| *18) Hermano Martin SPELLMAN,* |  |
| *Fe y Alegria. (1)* | 13-E-35 |
| *19) Hermano Martin SPELLMAN,* |  |
| *Fe y Alegria. (2)* | 13-E-36 |
| *20) Seòor Paul FOISY,* |  |
| *El* Relevo; *un trampolín para los jóvenes.* | 13-E-3T |



**UN CENTENARIO QUE NO HAY QUE OLVIDAR**

Un Centenario que no podemos olvidar es el de la beatificación del venerable Juan Bautista de La Salle, el 19 de febrero de 1888.

**1. Una espera larga**

Juan Bautista de La Salle murió el Viernes Santo, 7 de abril de 1719. Fue enterrado al día siguiente en la Iglesia de San Severo de Ruán. Era el Sábado santo y los funerales no pudieron ser pues, solemnes. Pero ya entonces, cuantos le habían conocido, no dudaban de que se trataba de un santo... Una primera traslación de sus restos mortales algunos años más tarde, atrajo una gran multitud, clero y fieles de Ruán, que querían rendir homenaje de veneración y gratitud.

Así, pues, es como para asombrarse ver que la Iglesia esperaría cerca de siglos antes de autorizar su culto proclamándole Beato. Seguramente 1700 y 1900, las beatificaciones y canonizaciones fueron más bien raras. Santos y Beatos proclamados entonces habían esperado también tanto o más que Juan Bautista de La Salle.

En el Boletín de Octubre de 1950, el Hno. Félix Paul (t 1952) presentó lo que él llama con una pizca de humor el «palmarés du paradis» en donde figuran, según el orden de retraso en su glorificación, los siervos y siervas de Dios beatificados o canonizados después de tres siglos. Desde Santa Teresita del Niño Jesús a los Fundadores de los Servitas, los retrasos se escalonan entre 28 y 488 años, lo que ya permite situar a Juan Bautista de La Salle en lugar aceptable: el 23° exactamente, en un total de 42.

**2. Una sospecha injustificada**

Pero en Roma y fuera de ella, este retraso podía imputarse, según algunos, a cierta negligencia por parte de los Hermanos, poco interesados en promover la introducción del proceso de beatificación de su Fundador. El Hno. Felix Paul ya citado hace justicia contra este criterio. Desde los años de la muerte del Fundador, el Hno. Bathélemy, superior general, se preocupó de recoger los testimonios de los sacerdotes y fieles que habían conocido al difunto. Dos años más tarde, terminó su primera biografía: obra del Hno. Bernard quien la sometió a la familia de La Salle, El Hno. Bernard no duda en hablar de «santidad» de su héroe, pero tiene buen cuidado de aclarar que con ello no entiende adelantarse al sentimiento de la Iglesia, única a quien corresponde el reconocimiento y proclamación de la santidad en forma debida.

El manuscrito del Hermano parecía pues destinado para una inminente publicación: y podría constituir el primer documento de un dossier que habría que reunir con vistas a la beatificación.

En los años que siguen, vemos a los Hermanos de San Yon interesados en publicar la mayor parte de las obras del Fundador que habían permanecido hasta entonces manuscritas. El mismo interés en conservar los objetos que le pertenecieron. Cuando confiaron al canónigo Blain la redacción de una nueva biografía del Señor de La Salle, le urgieron a la vez que completara esta «historia» con una cuarta parte más especialmente escrita para celebrar las virtudes del Siervo de Dios. La presentación de esta cuarta parte hace pensar ya en una «positio super virtutibus» del tipo de la que se exige por la curia romana en el proceso canónico.

**3. Los primeros tanteos**

Desde la publicación de los dos gruesos volúmenes de Blain, dos colecciones de la Obra completa son enviadas a Roma en donde los Hermanos se encargarían de hacerlas llegar a varios de los oficiales de la Curia del Papa o del Rey de Francia cuya intervención podría ser solicitada en la Sagrada Congregación de Ritos. Por su parte, el Hno. Timoteo, Superior general, manda redactar varias declaraciones de favores atribuidos a la intercesión de Juan Bautista de La Sale, entre los que sobresalen algunas curaciones y una multiplicación de panes.

No es inútil recordar aquí algunas interpretaciones dadas a ciertos textos que regulaban los procesos de beatificación. Desde Urbano VIII (1623-1644) la legislación canónica prohibía reconocer la heroicidad de las virtudes de un Siervo de Dios antes de los 50 años de su fallecimiento. Algunos calculaban este retraso como obligatorio antes de cualquier recurso cerca de la Curia: Juan Bautista de La Salle, muerto en 1719, debería esperar hasta el año 1769, lo más pronto, para su primer paso en ese proceso. Esta interpretación fue acaso aceptada por el Hno. Timoteo y por los Hermanos de las primeras generaciones? Es posible. Más tarde, sin embargo, bajo el generalato del Hno. Florencio (1767-1777), no vemos que los Hermanos se interesen por iniciar el proceso que sus antecesores habían decidido diferir.

Otras interpretaciones de esta misma legislación requerían los 50 años, no para iniciar el proceso, sino para concluir el proceso romano sobre la reputación de santidad y virtudes de un Siervo de Dios. Con lo que la Causa podía haberse iniciado mucho antes de este retraso de medio siglo. Lo cierto es que si los Hermanos del siglo XVIII aprovechan toda ocasión para recomendarse, ellos mismos y su Instituto, a la benevolencia de los Pontífices romanos, ninguno de los textos que nos han llegado hace mención alguna de una petición de introducción de la causa de beatificación del Fundador.

Es cierto que vendrían los años turbulentos de este fin de siglo y luego los grandes trastornos de la grande revolución. El Instituto sobrevivirá gracias sobre todo a la benevolencia de los Papas; pero ni los Papas ni los Hermanos podían entonces pensar en iniciar un proceso largo de una Causa de beatificación.

**4. El largo proceso**

Y esto no se hará hasta el generalato del Hno. Anacleto (1830-1838). Un viaje a Roma del Hno. Abdon, tercer Asistente, fue particularmente decisivo. Se establecieron contactos con los oficiales de la curia romana; se enviaron a París directivas precisas; y estas directivas movieron al Hno. Superior a solicitar la apertura del primer proceso en cuatro diócesis: Reims, París, Ruan y Marsella. Y aunque el cuarto proceso fue abandonado muy pronto, los otros tres siguieron hasta 1838, oyendo largos testimonios que se fundan en lecturas o en las tradiciones orales: lo que saben de la vida virtuosa de Juan Bautista de La Salle.

Como conclusión, el 8 de mayo de 1840, el Papa Gregorio XVI firmaba el decreto de Introducción en la Corte Romana de la Causa de aquél a quien desde entonces se llamaría Venerable Juan Bautista de La Salle. Luego, y esta vez por indicación de Roma, los obispos interesados hacían emprender de nuevo el estudio de los dossiers intentando encontrar respuestas a todas las objeciones que se habían suscitado. Fue durante esos años de examen y estudios que el Secretariado General del Instituto tuvo que afrontar un trabajo tan minucioso como difícil para la época. La grande revolución había destruido o dispersado demasiados documentos y, aunque el depósito de los archivos se reorganizaba poco a poco, se estaba muy lejos de disponer de las claves indispensables para investigaciones necesarias. Por esto no nos va a extrañar tanto si constatamos que fueron necesarios treinta años, por otra parte fértiles en guerras y espasmos revolucionario, para que los jueces eclesiásticos llegaran a hacer-se con las pruebas de la santidad de Juan Bautista de la Salle. En 1873, Roma estaba en condiciones de afirmar que el Venerable había practicado la virtudes teologales de fe, esperanza y caridad y las virtudes morales de prudencia, justicia, fortaleza y templanza en grado heroico.

**5. La sanción de los milagros**

La Iglesia, pues, se había pronunciado; pero esperaba de Dios la confirmación de su juicio mediante la realización de varios milagros que pudieran atribuir-se a la intercesión del Siervo de Dios. En el caso de Juan Bautista de La Salle, no habiéndose podido presentar ningún testimonio ocular de su santa vida, se exigían, por las reglas de procedimiento en estos casos, la presentación de cuatro hechos reconocidos como milagrosos. El Papa León XIII decidió, sin embargo, que bastaría con presentar tres. Y así, fueron seleccionados; la curación del Hno. Adelminien, de las Escuelas Cristianas de una ataxia locomotriz progresiva; del joven Etienne de Suzanne de una bronquitis capilar mortal; de María Madeleine-Victoire Ferry de una Hidropericarditis crónica incurable, complicada con otras enfermedades también graves.

**6. La solemnidad de la beatificación**

El ceremonial usado en aquella época era muy distinto al que se usa hoy, después del Vaticano II... La ceremonia tenía lugar, no en la misma Basílica, sino en la Sala llamada de las Beatificaciones, en el piso superior del Pórtico de la Basílica. Y allí fue en donde, el 19 de febrero de 1888 muchos Hermanos y entre ellos el Hermano Miguel Febres Cordero, pudieron asistir a la lectura de breve de Beatificación y luego a la Misa que siguió, celebrada por el Arzobispo belga Mons. Felix-Marie de Neckere, elegido probablemente por sus funciones de Secretario-Ecónomo de la Fábrica de San Pedro del Vaticano.

**7. El futuro fastuoso**

La espera de esta primera glorificación del Fundador había sido muy larga. Espera llena de oración y de estudio. Durante cerca de dos siglos, en el Instituto, los Hermanos que no podían todavía venerar públicamente a Juan Bautista de La Salle, solemnizaban el 24 de junio, Fiesta del Santo Precursor, patrón de bautismo del Fundador.

La beatificación hacía ya posible un culto exterior y público, y así, muy pronto se organizaron, un poco en todas partes, triduos de acción de gracias, aun antes de la celebración litúrgica fijada para el 24 de mayo. En las casas del Instituto y en muchas diócesis y parroquias, los oradores sagrados ensalzaron la figura y obra del beato de La Salle. Las más notables de estas piezas oratorias de elocuencia y fervor se reunieron en siete volúmenes in 8°. Con sus cantos, cuadros y mármoles, los artistas celebraron al Sacerdote, al Fundador, al Apóstol de los humildes, al Educador de los pequeños y al Formador de los Maestros. Y más que nada tal vez, un himno perpetúa hasta nuestros días el recuerdo de este 19 de febrero de 1888: es el «Honneur á Toi, bienheureux De La Salle» al que luego se cambió la palabra «bienheureux» por «glorieux» cuando vino la canonización, el 24 de mayo de 1900.

Roma, 4 de mayo de 1987.

**Hno. Maurice HERMANS**

***\*Lasalliana***

13-A-56

**LA FRATERNIDAD EN SAN JUAN BAUTISTA DE LA SALLE (1)**

¿Qué le puede añadir al Evangelio un ser humano? ¿Nada? San Pablo afirma: «Suplo en mi carne lo que falta a las tribulaciones de Jesucristo» (Col. 1,24) ¿qué pudo haberles faltado?

Tal vez esta frase de S, Pablo pretenda dividir al acto humano en dos posibles vertientes: una, aquella geografía que abarca el actuar de Jesús sobre la historia y hábitat del hombre y que por su resurrección crea ese espacio de absoluta posibilidad vital. Pero esta primera vertiente la ocupa toda entera el actuar de un hombre Dios. La otra vertiente es ocupada por el actuar del hombre creado que explora sin cesar los terrenos donde se vive el espacio humano, y la contempla desde su situación histórica concreta. Pero el hombre intuye este espacio como carente de algo fundamental que no llega a definir. El hombre ha de tratar de enlazar estas dos vertientes. Ahora bien, la vertiente humana produce frutos secularizados. Cuando el hombre la explora percibe la falta de unidad y un como alejamiento de su destino natural Por eso el horizonte humano se torna estéril si no hace contacto con el horizonte fecundo del hombre Dios.

Así se explica la acción redentora subsidiaria que hace el hombre y que es fácil percibirla como intención explícita a todo lo largo de los siglos de la historia de la humanidad. No hay ninguna época histórica que no considere esta tarea redentora como compromiso vital, ineludible con su contemporaneidad. Así son los genios, los héroes, y en especial los santos, de modo más explícito, que quieren hacer la parte de redención que les toca. Esto es lo que un hombre cualquiera puede añadir al Evangelio: «hacer lo que le toca».

Cuando Juan Bautista de La Salle se presenta como protagonista en el siglo XVII a proponer con su modo de vivir, de pensar y actuar, una nueva solución a la permanente angustia del hombre lo que hace es detectar una carencia y que él ha de tratar de colmar. ¡Juan Bautista de La Salle hace lo que le toca!

La Salle tiene intuiciones en base al esfuerzo por leer e interpretar el Espíritu en el atlas de su vida. ¿Por dónde sopla el Espíritu? ¿En qué lugar preciso se manifiesta y bajo qué forma? «¿Quién ha de recibir de manera más directa la acción redentora subsidiaria de mi existencia?» se preguntaría La Salle.

La «respuesta» que da San Juan Bautista de La Salle a estas interrogantes existenciales han sido no sólo originales, sino creativas. Originales por cuanto nadie había pensado en eso y creativas pues no había modo de suplir la carencia más que encontrando él mismo los recursos adecuados. ¿Es verdad que los niños, hijos de artesanos y de pobres están bien atendidos bajo el reinado de Luis XIV? ¿y si hubiera que atenderlos cuál era el modo de llegarles de manera a crear hombres libres sintiéndose responsables del destino histórico de su patria?

La realidad era esta: el niño necesitado no tiene quien le procure ni quien le haga aprecio, ¿quién es en sentido evangélico su *Hermano?* Sus padres no lo pueden atender, son «artesanos y trabajadores» que pasan buena parte de su día en procurar alimento corporal; para el espiritual propio y de sus hijos, poco tiempo les queda. *Sus Hermanos* consanguíneos ¿qué pueden hacer por ellos? ¿y qué los de su mismo nivel? ¡menos aún los de diferente clase social!

Hay otra realidad que interesa y sobre la cual va a incidir la acción corredentora de La Salle, La situación en Francia no era diferente de la vi vida en España, Portugal o la Península Itálica. De pronto se coloca La Salle en el vértice de un movimiento ecuménico interesado en la niñez desamparada de todo el mundo. Por eso el ejército de «Rabats Blancs» más tarde es llamado con repetida iteración desde los 4 puntos cardinales. La Salle es precursor y protagonista de un movimiento que si ha llegado hasta nuestros días es porque nutre su substancia de una necesidad de humanidad. Es esto lo que hove vivir en permanente juventud al mundo Lasallista. De no ser así, hubiera sido la muerte el destino natural de lo que ya no puede operar: ¡Sobre su tumba habrá de nacer otra respuesta!

Pero ¿cómo hizo La Salle para encontrar la fuerza del grupo que le ha permitido pervivir hasta ahora?

Entre varias realidades que se apuntan como posibles respuestas, tomaremos ésta en cuenta; La Salle ve la fuerza de su grupo en la posibilidad de una permanente *Fraternidad. Si* hay *Fraternidad* hay fuerza histórica redentora. Pero la *Fraternidad* se ha de vivir dentro de un entorno concreto y para La Salle este entorno concreto es la *Comunidad.* La *Comunidad* es el lugar de la *Fraternidad.*

****

**LA FRATERNIDAD EN SAN JUAN BAUTISTA DE LA SALLE (2)**

Ya podemos ahora explorar lo que es *Comunidad* para La Salle. La Salle no da definiciones. El busca a Dios en el acontecimiento que es donde encuentra la manifestación del Espíritu por el que se deja guiar. Sus «Meditaciones» que es donde se manifiesta de modo peculiar su pensamiento, dejan ver dos vertientes poderosas que iluminan a la vez que explican su pensamiento: la meditación de la Sagrada Escritura y su experiencia en el trato con sus *Hermanos.* Estas dos vertientes hacen la fuerza de su teología *Comunitaria.* Dos líneas convergentes en el punto omega: Cristo en la persona del *Hermano.*

La *Comunidad* es «lugar santo donde Dios congrega a quienes ha elegido por suyos»(6.1).1 Afirma La Salle en el mismo texto: «Sólo se ha de dejar porque Dios lo quiere y os lo ordena para que conservéis la vida de Jesucristo en el corazón de aquellos que tenéis a vuestro cargo» (id.). Al constituir la *Comunidad* como lugar Santo, la *Comunidad* es casa de oración y ello ha de ser el quehacer principal del que la habita. Inclusive esto es condición de las bendiciones de Dios sobre el grupo. Perder el espíritu de oración es arriesgarse a ser mirado por un Dios ofendido en su propia casa; llegaría a ser as^ de casa de oración una caverna de ladrones (62.1). Este espíritu de oración se manifiesta en la práctica de dos virtudes: la obediencia y la unión de los corazones (= caridad) en vistas a «ayudarse unos a otros a ser de Dios» (113.2; Cfr. 65). Y pregunta La Salle con exquisita delicadeza: «- ¿Sois una cosa con vuestros *Hermanos?* ¿Les habláis y tratáis con amor? ¿no hacéis caso de repugnancias y antipatías?» (id). El Fundador tiene en ese momento presente come modelo, a la *Comunidad* primitiva que narra San Lucas en los Hechos de los Apóstoles (4, 32). No se crea a La Salle, un iluso utópico, bien sabe él que son muchos, tal vez, los que aceptan gozosos un primer compromiso, igual que los matrimoniados en primeras nupcias, pero, ¿Cuántos permanecen fieles hasta el final? La Salle apunta los motivos de la deserción: uno es el no haber aprendido a orar y otro por la falta de esmero en la observancia de las Reglas. Dice él con un frio realismo: «… son pocos los que en las *Comunidades* se sujetan a este doble deber; sílguese que se hallan muchos desprovistos de las gracias indispensables para perseverar en ellas... no viven en *Comunidad* sino con él cuerpo... se ponen en trance de ser amputados como miembros dañados». (72.1). ¿No es esta una situación, por desgracia, frecuente en el grupo humano: llámese esposo-esposa, grupo familiar, grupo de trabajo, *Comunidad* escolar...? Si falta la oración y no hay fidelidad a las normas propias, no hay fidelidad fundamental. La riqueza del grupo son las personas. De cualquier manera el Espíritu de Jesucristo es el que ha de animar al espíritu humano. El conjunto de estos hombres y mujeres animados por el Espíritu de Jesucristo es la Iglesia de Jesucristo que ha de ser cada *Comunidad* (169.3).

Ya han sido dichos algunos elementos que como medios han de estar siempre presentes en *Comunidad* para propiciar la *Fraternidad:* la oración, el amor mutuo, perseverancia... Adelantemos un poco más, profundizando. Es claro que este espíritu en comunidad necesita de un tipo especial de «miembro vivo». A esto hace alusión La Salle al referirse a la obediencia como fundamento de las *Comunidades,* que si falta «verán pronto su ruina» (7.2). La práctica de esta virtus establece «... orden, unión, paz, tranquilidad». (id)? Qué sucede en un grupo humano en el que no hay jerarquía? ¿es posible el horizontalismo? Es claro que hay nuevos modos de poder que van surgiendo, pero el binomio autoridad-obediencia con cualquier tipo de matiz es un hecho social no privativo de la vida religiosa. La Salle ve en la ausencia de autoridad o en la falta de obediencia en una *Comunidad* como «la abominación desoladora en el lugar santo» (15.3),

Hay otra forma de hacer la pregunta por el principio. Será tratar de captar desde el pensamiento de La Salle cuál sería el prototipo de *Hermano* que necesita nuestra sociedad religiosa y nuestra sociedad civil. Estamos dentro del mismo esquema: recorrer el camino hasta la fuente, a pasos rápidos, muy rápidos, entre los cuales queda demasiado por preguntar. Pero aprovechando también los logros que hemos obtenido hasta ahora: 1) La Salle escribió para el *Hermano* de hoy, 2) el pensamiento de La Salle sobre la *Fraternidad* se halla implícito en sus escritos sobre la *Comunidad,* 3) la doctrina sobre la *Fraternidad* trasciende la *Comunidad* religiosa de *Hermanos* consagrados y abarca cualquier tipo de *Comunidad* humana donde se busque la instauración del reino de Dios.

La fuerza de un grupo se manifiesta, nos dice la dinámica social, en la interdependencia de sus miembros en vistas a un destino común. Si los lazos que unen a los miembros entre sí son vigorosos, el grupo se percibe como indestructible las dificultades son obstáculos que hay que vencer y nunca estos obstáculos son barreras infranqueables, ¡Las crisis vigorizan! Si la *Comunidad* de *Hermanos* tiene claridad en vistas a su fin, y si los lazos que unen a sus miembros son los adecuados, la *Comunidad* de *Hermanos* tendrá vigor para una permanencia permanente.

Para considerarse miembro de una *Fraternidad* Lasallista hay que batallar. La persona como individuo es difícil y el entorno humano no se capta fácilmente con propiedad. Los malentendidos surgen casi espontáneos; no es difícil percibir el hecho de que hay algo en el hombre que no encaja. El hombre es una naturaleza debilitada desde su origen; esto ha provocado el desorden a todo nivel en la vida del hombre, ¡Lo que cuesta lograr un orden nuevo!... Al *Hermano* se le pide paciencia que es una poderosa fuerza reconciliadora. «Muchos quieren ver milagros y prodigios en *sus Hermanos* Desearían no tener nada que soportar de ellos, lo cual resulta imposible. No seáis tan poco cuerdos, tan poco razonables y tan poco cristianos, que pretendáis no tener que sufrir de los *Hermanos* cosa ninguna» (73.2). Hay todo tipo de personalidad en un grupo humano «...el uno será de temperamento atrabiliario, el otro de humor tornadizo; éste tendrá modales poco delicados; aquél, genio difícil, y el de más allá, excesiva condescendencia; quien manifestará con excesiva facilidad lo que piensa; aquél se mostrará en extremo reservado y cauteloso; este será fácil a la critica». Dejar hablar al Fundador sobre este tema es algo delicioso. «Dirá alguno: yo aguantaría gustoso esto de mi *Hermano,* mas aquello no puedo resolverme a sufrirlo... ¡Pensadlo bien! Si pretendéis haber venido a la *Comunidad* sin veros en la precisión de tolerar las faltas de vuestros Hermanos, vivís engañados» (Z4.3). Habla de fardos que hay que llevar que son las faltas de los demás (73.3); recomienda el buen ejemplo «porque los *Hermanos* os observan de continuo» (69, 2; Cfr. 180. 1), pero no hay que obrar por espeto humano; los fariseos y herodianos alabaron a Jesucristo porque enseñaba «sin consideración a la calidad de las personas» y añade La Salle sentenciosamente: «Los que viven en *Comunidad* son los que han de seguir particularmente este proceder del Señor» (75.1; Cfr. Mat. 22, 15).

No desaprovecha La Salle ninguna circunstancia de la vida diaria del *Hermano* para precaverlo contra posible caída y aparte de señalarle el riesgo, recomienda el remedio: para superar la inclinación al mal no hay nada mejor que el retiro y la oración que «son los medios de que podéis serviros para desprenderos de la inclinación al mal, y para consagraros a Dios sin reserva». (161, 1); ...para poseer plenamente el espíritu del propio estado y perseverar en él, nada contribuye tanto como la obediencia que da al alma solidez y constancia (12.3; Cfr. 7. 2; 89. 1). «Es la obediencia la virtud principal y más necesaria... a todas las personas que viven en *Comunidad» (Col* 44).2 Obediencia como «virtud por la cual se somete la voluntad y el juicio a un hombre como representante de Dios» (id.) ¿Quién obedece a quién y por qué en la *Comunidad* familiar, escolar, política...? Toda proporción guardaba, hay motivos serios para pensar en que revisar es-tas actitudes espirituales fundamentales contribuía en mucho a crear la armonía en el grupo humano... para hacer patente a los demás que se ha resuscitado con Jesucristo y si aspira a llevar vida nueva el *Hermano* debe «ordenar bien sus conversaciones, procurando sean santas y agradables a Dios» (30. 1)... «Como los discípulos de Emaús, ¿salís de ellas abrasados en el amor divino, mejor informados acerca de vuestras obligaciones y más resueltos a cumplirlas fielmente?» (id; Cfr. Mat. 24, 32)... ¡Tanto se puede decir hoy sobre la conversación humana!... Afirma un escritor contemporáneo que las palabras matan más gente que las balas. ¡Cómo ganaría la comunidad humana hoy, cuidan-do su palabra! Cuando una sociedad se desvía lo primero que hay que revisar es el lenguaje. El cuidado que tiene La Salle por esta actividad del ser lo hace patente en múltiples ocasiones. Así: ofrece a los *Hermanos* un exhaustivo «catálogo de asuntos de conversaciones para los *Hermanos* en sus descansos», preocupación que tiene por objeto preservar al *Hermano* de la corrupción del siglo (Col 59); recomienda medios para que lleguen los *Hermanos* a ser hombres interiores y apunta como privaciones necesarias: «1°. de las conversaciones humanas, 2°. de las palabras inútiles» (Col. 109). Y ¿por qué hay que privarse de las conversaciones humanas? porque «vacían el alma del espíritu de Dios» y si alguien habla que «sean sus palabras como palabras de Dios» (Col 116). Conociendo La Salle la fragilidad del espíritu y aquello que dice Santiago: «si alguien no comete ningún error en lo que dice, es varón perfecto» (3, 2), insiste por eso en el silencio como virtud que acerca a Dios y aleja del mundo (16. 2), porque ¡cosa asombrosa! dice La Salle «en la soledad y el silencio es donde se aprende a hablar bien» (135.1). Desciende hasta mínimos detalles: pregunta a los *Hermanos :* «Queréis que guarden vuestros discípulos silencio? Guardadlo vosotros» (33. 2).

¿Qué posibilidad existe para la sociedad de hoy de guardar una disciplina estricta, en la medida necesaria, que vaya encaminada al control de la palabra? No hay posibilidad de *Fraternidad* en una sociedad en que la palabra deja de significar lo que es. La palabra es la casa del ser, pero si esta casa ha sido invadida por inquilinos indeseables ¿qué esperanza de vida fe-cunda *Fraternal* puede tener si no tiene paz en su morada?

**Conclusión**

La Salle se manifiesta como un baluarte de la Fra*ternidad.*

Para La Salle la consideración sobre la *Fraternidad* va unida a la consideración sobre la *Comunidad.* Quien dice *Fraternidad* dice *Comunidad;* quien dice *Comunidad* dice *Fraternidad.*

La Salle, en fin, traza un perfil severo del *Hermano* que vive en *Fraternidad,* perfil que se hace extensivo a cuanta persona aspire a formar una *Fraternidad* universal.

¡Sí, ha podido La Salle añadir algo al Evangelio: ha hecho la parte que le toca!

Hno. Jorge BONILLA

Staff del CIL *ROMA*

1 San Juan Bautista de La Salle, Meditaciones, Madrid, 1970.

2 Id., Colección de varios trataditosv, Paris, 1939.



**AL SERVICIO DE LA INTERDEPENDENCIA:**

**LA FUNDACION LA SALLE**

**Un poco de historia**

El interés del Distrito de Montreal por los países de misión remonta, por lo menos, a 1927, cuando el Superior de los Padres Dominicos del Canadá expresó a S.S. Pío XI su deseo de obtener la colaboración de las comunidades canadienses para la diócesis de Hakodate, Japón, de la que su comunidad acababa de aceptar la administración. En este momento se inician los primeros contactos entre las autoridades del Distrito y otros grupos comprometidos en la actividad misionera.

A partir de 1932, el Distrito de Montreal decide invertir en hombres y dinero para la formación, envío y sostenimiento de varios sujetos, para el Japón, prime-ro, y luego para el Camerún, Guadalupe y otros países bajo la jurisdicción de los distritos canadienses de lengua francesa o de lengua inglesa.

Sería difícil ofrecer estadísticas sobre las aportaciones aceptadas por la Corporación de los Hermanos de las Escuelas Cristianas del distrito de Montreal desde hace cincuenta años. La suma total sería superior en dólares canadienses a las ocho cifras.

En 1974, se abre un nuevo campo de apostolado misionero a los Hermanos de los distritos canadienses de lengua francesa, campo del que la Corporación de Hermanos de Montreal lleva la responsabilidad financiera. Se trata de Haití, pequeño país de las Antillas. Como en aquel tiempo, hay bienhechores que empiezan a interesarse de más cerca por el desarrollo de esta misión, el Procurador y el Visitador de entonces piensan usar los privilegios que ofrecen los Gobiernos del Canadá y de la Provincia de Quebec para el desarrollo de las obras de caridad.

En 1980, el consejo del Distrito de Montreal decide ir más lejos y transformar el organismo de caridad ya existente en corporación debidamente reconocida por la ley de compañías de la provincia de Quebec. Esta transformación permitió modificar el nombre del organismo, formar un consejo de administración con seglares reconocidos en su ambiente como administradores íntegros y abnegados y buscar cerca de la Agencia Canadiense del Desarrollo Internacional (AC-DI) y otros organismos de beneficencia concesiones bastante interesantes. He aquí los objetivos por los que se constituyó la corporación tal como se definen en el documento oficial:

1. Favorecer el desarrollo de la educación en Haití y en otros países del Tercer Mundo.

2. Contribuir a la ayuda de las personas menos favorecidas en Haití y en otros países del Tercer Mundo.

3. Respetando la Ley sobre la enseñanza privada (L.R.Q. 1977 ch. E-9), efectuar, animar y promover las experiencias que llevan a la educación e instrucción de personas menos favorecidas.

4. Facilitar la inserción y la reintegración de las personas menos favorecidas en la sociedad.

5. Administrar, financiar y subvencionar cuantas actividades, operaciones, investigaciones, estudios y proyectos permitan la realización y ejecución de los objetivos de la corporación.

6. Adquirir, guardar, vender, dar, administrar o gestionar bienes muebles e inmuebles para ser utilizados en el cumplimiento de los objetivos de la corporación.

7. Colaborar con cualquier organismo que persiga objetivos similares.

8. Promover campañas de suscripciones en favor de la corporación.

9. Los objetivos mencionados más arriba no permiten, sin embargo, a la corporación ofrecer al público planes de suscripción mediante donaciones únicas o periódicas que permitieran a los suscriptores o cotizantes o a quienes de derecho, ser reembolsados o beneficiarse de cualquier modo que sea, el dinero que hayan dado a la corporación, salvo la remuneración que podrá pagarse en determinadas ocasiones a ciertas personas a título de empleados o administradores.

**Una corporación: La Fundación La Salle**

Notificación de registro en un organismo de caridad

El 1º de enero de 1978, la sección de impuestos por Beneficios de Canadá emite una NOTA DE REGISTRO para un organismo de caridad que se llamará. «Misiones lasalianas: Haití, Japón, Isla de Tortuga, etc...». La nota incluye la siguiente mención:

«En el cálculo de los impuestos, los donadores podrán reclamar para ser deducidos, los dones invertidos en el organismo de caridad o a la asociación a contar desde la fecha de aceptación conforme al apartado 110' de la ley del Impuesto sobre la renta, en la medida prevista por las disposiciones del dicho apartado si sus dones van acompañados de un recibo que contenga todos los datos exigidos por la parte XXXV de los reglamentos del impuesto sobre la renta».

El 15 de marzo de 1980, el organismo «Las misiones lasalianas: Haití, Japón, Isla de la Tortuga, etc...» se convierte pues en la Fundación La Salle, corporación independiente, administrada por un consejo formado por Hermanos y seglares. El consejo de administración nombra un director general que, periódicamente, da cuenta de su administración a los miembros del consejo. Hoy, el presidente es un seglar desinteresado.

**Los intereses de la Fundación La Salle**

La Fundación La Salle saca sus beneficios de tres fuentes principales:

1. los dones de particulares;

2. las concesiones del ACDI y otros organismos de beneficencia;

3. la Corporación de los Hermanos de las Escuelas Cristianas.

Para presentar un presupuesto anual, que da testimonio de la importancia y de la seriedad del organismo, la Corporación de los Hermanos de las Escuelas Cristianas del distrito de Montreal invierte en la Fundación la cantidad que cada año destina a la misión de Haití. La Fundación es así el intermediario entre la Corporación de los Hermanos y la misión.

Este fondo, ingresado en el Banco de Ahorro de la Cité y del Distrito de Montreal se ve alimentado por los donativos siguientes: a) donativos personales; b) donativos por legados testamentarios; c) donativos a «fondo perdido»; d) otros.

Un recibo oficial con vistas al impuesto sobre la renta es enviado al bienhechor por los intereses recibidos por sus aportaciones.

**Una entente con la Corporación de los Hermanos de Montreal**

Para oficializar las relaciones entre la Corporación de los Hermanos y la Corporación de la Fundación, se aprobó una entente firmada que explicita el modo de funcionamiento en las transacciones entre las dos corporaciones.

Hay también una entente tácita entre la Fundación y las misiones. Cuando el misionero recibe un donativo de mano a mano o por intermedio del Boletín de la Fundación, la cantidad va a la Fundación la cual emite un recibo de impuesto a nombre del donador, inscribe el donativo a nombre del misionero y da así la cantidad de dinero recibido al misionero que dispone de ella según las normas establecidas por el consejo de la misión.

**Las realizaciones de la Fundación La Salle**

En el mes de mayo de cada año, el consejo de la misión debe establecer, tras previa consulta y por orden prioritario, la lista de los proyectos que desearía ver figurar en el presupuesto del año siguiente para los donativos recibidos en la Fundación.

La lista así elaborada, va al director general quien asigna las cantidades necesarias para la realización de los proyectos tan rápidamente como lo permiten los donativos. Hasta este día, el salario de los profesores seglares en las escuelas parroquiales ha obtenido siempre la prioridad. Muchas otras peticiones han sido consideradas, pero la lista sería demasiado larga para ser expuesta aquí, Los proyectos realizados se parecen a los que los misioneros de todas partes realizan en los países del Tercer Mundo.

**Un director de comunicaciones**

Para ayudar al director general, la Corporación nombró a un director de comunicaciones (puede ser un Hermano), que, cuatro veces al año, redacta un boletín de información que va dirigido a los bienhechores.

El director de comunicaciones mantiene así relaciones con los responsables de la pastoral misionera de las diócesis de la región de Montreal. A veces pronuncia la homilía en la Misa dominical y recoge el provecho de la colecta especial que acompaña generalmente su paso por la parroquia. Para hacerlo, debe conseguir el permiso del responsable diocesano y del párroco.

La creación de montajes fotográficos, audiovisuales u otros corren también de su cuenta.

**La expedición de bienes pos conteiner**

Habría que mencionar también que la Fundación se interesa igualmente por la expedición de bienes de todas clases para la misión de Haití; desde el material didáctico hasta el material pesado para construcción. Dos Hermanos asumen durante el año la recepción, embalaje y expedición en conteiner especialmente fabricados para este efecto. Esos dos Hermanos reciben a veces la ayuda de misioneros de paso.

**Un fondo en «Fiducie»**

Algunos bienhechores prefieren que sus donativos sean entregados progresivamente. Y optan por la forma de donativo o préstamo en «Fiducie» o de legados testamentarios.

Las autoridades de la Fundación crearon pues un fondo de «Fiducie» cuyo importe se acerca ahora a los 100.000 canadienses.

**Conclusión**

El balance de los últimos tres años dice que el total de los donativos percibidos cada año de los particulares se sitúa en los 100.000 canadienses, con algunas variantes; cuando el presupuesto total que figura en los libros varía entre los 500.000 y el 1.000.000 (Can). Es decir, que los progresos materiales realizados por los Hermanos de La Salle de Montreal en Haití desde 1983, sólo en parte pueden atribuirse a la Fundación La Salle.

Pero sigue siendo verdad que la Fundación La Salle ha aligerado el peso que el Distrito habría debido asumir si hubiera debido pagar también la realización de los proyectos que los misioneros han realizado en los últimos años.

La Fundación La Salle ha permitido a los Hermanos recibir donativos no sólo para el distrito de Montreal, sino igualmente para el distrito de Douala al que también van a parar los donativos gubernamentales que esos distritos no podían recibir sino a través de una Fundación. Muchos donativos no habrían llegado si la Fundación no hubiera sido autorizada a emitir recibos sobre el impuesto de las rentas que aligeran notablemente las cantidades que los contribuyentes deben pagar al Estado. Finalmente, muchos de esos donativos son el resultado de la publicidad difundida por el boletín trimestral que la Fundación pública.

Por todas las razones mencionadas se colige que, en el contexto canadiense, es ventajoso crear y asegurar la existencia de un organismo que da un provecho material, eso es claro, pero también provecho espiritual a los países en vías de desarrollo.

Una corporación debidamente reconocida por la ley de las compañías.

**Hno Henri TANGUAY**

Director de Comunicaciones

*270 de Normandie LONCUEUIL*

*J4H 3P2 Canada*

**

**LA ESCUELA FUERA DE SUS MUROS**

**Un descubrimiento progresivo**

Desde 1980, ya Hermano de las Escuelas Cristianas y siguiendo las pisadas de San Juan Bautista de La Salle, me fui comprometiendo progresivamente con los pobres. Ante todo, fueron los alumnos de una «clase-profesional» que, en Francia, reúne alumnos en dificultades; y al mismo tiempo, un acercamiento al mundo gitano por medio de su capellanía diocesana que cuidaba este sector pastoral.

Por Todos los Santos de 1981, y acompañado por el Capellán regional de los gitanos y gente transeúnte, me encontraba por primera vez a los «Manouches». Este encuentro fue, y lo digo con toda sencillez, para mí, como un signo de Dios, una revelación. Quedé seducido, conquistado por la sencillez de esa gente, por sus relaciones sinceras y amistosas.

El Capellán me había introducido en esas familias de pobres y luego ya me encontré solo para el paso siguiente del encuentro personal. Y no fue fácil! Yo quería ciertamente ir a su encuentro... pero qué tenía que decirles? para qué? Yo era profesor, tenía varias ocupaciones cerca de los jóvenes que llenaban mucho de mi tiempo. Y sin embargo, sentía una llamada para dirigirme hacia pueblos marginados, tan distintos de la gente que yo acostumbraba a tratar.

Yo me daba cuenta de que se trataba de otro mundo, con otras costumbres en su vida. Presentía que haría falta deshacerme de ciertas ideas pre-establecidas. Estaba pues decidido a «entrar en su escuela» y aprender de ellos. Me iba a hacer falta escuchar mucho y callarme. Daba mis primeros pasos en una sociedad de la que no conocía nada absolutamente: el mundo de los pobres estaba ahí, al alcance de la mano, al alcance del corazón,.. y no podía rehusarme.

**La decisión del encuentro**

Para encontrar a los Manouches, tomé mi corage con las dos manos y me lancé con mi coche a la periferia de la ciudad. Les encontré cerca de los vertederos públicos, en lugares aislados en terrenos indefinidos... Con ellos, paso tiempo, discutimos, aprendemos a conocernos y a apreciarnos. En una palabra, nos «aprovisionamos». Poco a poco, algunas familias vienen a la comunidad a pasar un rato, a comer, cantar. Esos lazos de amistad siguen creciendo hasta un día en que una familia me pide que yo sea el padrino de su sexto hijo.

Ese día entendí todo el camino que había recorrido. Hasta ese día, a pesar de los encuentros muy numerosos, yo seguía siendo un extranjero; pero con el bautismo de Heidi (3 años), yo me convertía para esa familia el «kirvo», el padrino, lo que me obligaba a ser para ellos más familia, más cercano.

Luego, hemos vivido momentos inolvidables. Misiones, durante las cuales los mayores han hecho su Primera Comunión, peregrinaciones a Lourdes, períodos de miseria, de complicaciones judiciales... Hoy después de seis años de encuentro, de compartir, de atención mutua, estamos ya preparados unos y otros para ir más lejos en los caminos de la instrucción, porque des-de los inicios hablamos de escuela, de lectura... La escuela, para los «itinerantes» no forma parte de la vida. Todo se vive durante el día como si la escuela no existiera. Lejanía de sus terrenos, experiencias de mala acogida, etc... Los padres y el clan se encargan de iniciar a los niños en las cosas más sencillas. Pero no siempre saben leer y se confía en los amigos para descifrar un plano o una Comunicación de la administración.

**Una clase itinerante**

Desde enero de 1987, yo voy a los terrenos salvajes tres tardes por semana. El coche comprado por el distrito me permite recoger de 6 a 8 niños a la vez. Les tengo durante cerca de hora y media para un trabajo de aprendizaje de la lectura, escritura y cálculo, trabajo por grupos y niveles... y con frecuencia, individual.

Por ahora, todo sigue en el plano de experimento, porque hago todo esto a título personal antes de solicitar de la administración escolar del Estado la apertura de una plaza de maestro al servicio de los «hijos de los itinerantes» como ya se ha hecho varias veces para Hermanos de las Escuelas Cristianas de la región parisiense.

En total, cerca de 20 niños son los que encuentro y que intento instruir. Esos pobres que no pueden tener acceso a la escuela «obigatoria» ven por fin que la instrucción se les pone al alcance de su buena voluntad: la escuela va hacia ellos. El camión-escuela es para ellos el medio de aprender, de llegar a ser como los «gadgé» (los no gitanos).

Los niños esperan con impaciencia la llegada del camión y no se hacen de rogar para situarse en este pequeño espacio de «conocimiento».

**Una pedagogía adaptada**

Los métodos empleados se los debemos al trabajo extraordinario del buen pedagogo que es el Hermano Pierre Etienne, de Nantes. Esos métodos muy sencillos y motivadores dan muy rápidamente resultados positivos. Se aprende a leer a partir de un juego de cartas en las que están representados (dibujo y grafismo) los diez sonidos fundamentales de la lengua francesa; ON, IN, UN, OI, AN, OU, EN, EU, AU, AI.

Los niños gozan de un «permiso de lectura» y cuando han pasado las tres o cuatro etapas, reciben una «bolsa de lectura» de 100 francos. Entonces van, por primera vez en su vida, a sus 10 0 13 0 16 años a una librería para comprar libros.

Ya la Biblia ofrecida a cada familia es el primer libro en el que los niños dan sus primeros pasos de jóvenes lectores. Y qué alegría cuando nos encontramos, a lo largo de una misión, ver y oír a un niño que lee delante de los adultos un texto de la palabra de Dios!

Pero esto es el resultado de muchas tardes pasadas en el camión-escuela, cuando podrían muy bien correr por el campo. Pero los niños vienen con gusto y no tienen prisa por dejar este puerto de conocimientos. Son ellos mismos con frecuencia que me obligan a seguir más allá de la hora prevista para verificar operaciones aritméticas O leer una historia nueva.

Si los alumnos de mi clase en el Colegio tuvieran esta misma sed de aprender!

**En la tradición lasaliana**

Los «viajeros» comprenden bien por qué hago yo esto. Ello saben que soy «maestro de es-cuela», como dicen, pero también saben que yo soy religioso, Hermano de las Escuelas Cristianas y con esto descubren mejor el sentido de mi compromiso en mi vida, Tras haber visto el filme «La Rencontre de Parmenie» durante un curso de la fe, han comprendido mejor lo que constituye la especialidad de los Hermanos. Han visto cómo Juan Bautista de La Salle se había acercado a los niños pobres y se han sentido felices al ver que en 1987 su obra sigue.

Obra muy modesta! Pero obra que cada vez más es compartida por otras personas. En Perpiñan, algunos jóvenes lasalianos que se preparan para participar en nuestro Encuentro de «Québec 87» se han decidido a aportar una ayuda voluntaria cerca de los niños Manouches. Profeso-res del Colegio me han ofrecido también sus servicios. Actualmente, aun siendo poca cosa, los «niños viajeros» y su instrucción forman par-te de mi «ministerio» de Hermano de las Escuelas Cristianas.

El amor por los más pobres del que habla el Fundador está muy presente en mi vida de hoy. Y en mis proyectos. A este trabajo de alfabetización se añade mi presencia en el equipo de la diócesis al servicio de los Gitanos y gente transeúnte. Nos encontramos pues con frecuencia para enriquecernos mutuamente y hacer avanzar el reino de Dios en una sociedad marginalizada. Y este reino no se construye sólo en palabras sino y sobre todo con actos en los que las cualidades del más pobre son reconocidas y puestas de relieve.

**Hno Daniel ELZIERE**

*24, Rue Maurice Barrés*

*66000 PERPIGNAN (France)*

**

**HERMANOS DE LA TERCERA EDAD AL SERVICIO DE DISMINUIDOS**

**La segunda llamada**

La comunidad de Lachine (Montréal) cuenta siete Hermanos de los que seis ya están jubilados. Recordando las palabras del P. Alfred Ducharme S.J. predicador del retiro de los Hermanos del Distrito en diciembre de 1986, «La edad de la jubilación no significa que ya llegó el tiempo de pararlo todo y dar-se a la buena vida». Y sigue diciendo que el religioso, por su misma profesión, dio toda su vida al servicio del Señor y no sólo hasta 65 años.

El envejecimiento no debe ser obstáculo al espíritu de fe y de celo que debe animar siempre a los Hermanos.

Al contrario, si creemos en los valores que por vocación debemos conocer y desarrollar, hará que en-contáremos siempre un campo de apostolado en conformidad con la Iglesia y con el espíritu del Instituto.

Equipos varios de toda edad en el Distrito de Montreal ponen a disposición y servicio de los más necesitados sus talentos, su tiempo y su capacidad física.

Naturalmente, los hombres en la plenitud de la fuerza de la edad se orientan hacia organizaciones más activas, más viriles; mientras que los Hermanos ancianos se orientarán hacía organismos más apacibles, de interés general, en donde el tema primordial será e de ponerse al servicio y atención de los otros.

Para referirnos a la comunidad de Lachine, sus principales campos de acción son:

- la Misión de Haití

- las personas disminuidas

- la asistencia a los pobres

- los alumnos en dificultades escolares (cursos regulares, inmigrantes, etc.).

A petición de LASALLIANA, nuestro asunto se centrará sobre las personas disminuidas, de las que los Hermanos Lanthier, Albert y Real se constituyen en ayuda generosa en el seno de un Club.

Las cosas fueron tan bien, que el 8 de diciembre del mismo año, el Club de Personas Disminuidas de Lac St.-Louis recibía el reconocimiento oficial del Gobierno con su Documento que lo apoyaba.

El Club de Personas Disminuidas del Lac St. Louis es un organismo, sin finalidad lucrativa, que tiene por objeto:

- Agrupar a personas disminuidas físicamente de cualquiera edad.

- Procurarles actividades y distracciones;

- Favorecer la formación deportiva y cultural;

- Difundir información sobre sus derechos y sobre los diversos servicios a que tienen derecho en el terreno de su salud, transporte, trabajo, educación, alojamiento, etc..

El Club se desenvuelve con el apoyo de ayudas benévolas y gratuitas, se autofinancia en su 80% y recibe ayuda financiera de las autoridades gubernamentales, organismos locales y donativos personales. De las seis personas disminuidas de los inicios, sesenta y ocho frecuentan hoy el Club. Lo que indica la necesidad de tal organización en el ambiente, tanto para su personal realización como para facilitar su lugar en plenitud de derechos en la sociedad.

**Una grande familia**

El Club es su segunda familia. Y los mismos disminuidos lo dicen con simpatía. Los diversos tipos de disminución física que encontramos en el Club son o de nacimiento o contraídos durante el curso de la vida: parálisis, distrofia muscular, accidente de trabajo, consecuencias de una enfermedad grave o de una operación, amputación de algún miembro, etc…

Dos categorías de personas disminuidas son las que frecuentan nuestro Club: las que no tienen más que su casa o los institutos y las que como consecuencia de una enfermedad o de un accidente debieron abandonar su empleo o disminuir sus actividades o comportamientos para adaptarse a un nuevo estilo de vida.

Después de haber dado durante tantos años clase y cursos diversos, nos toca ahora a nosotros recibir lecciones de aceptación de la vida, de resignación en las pruebas y de valor para afrontar las dificultades de la vida corriente.

**Los Animadores y sus compromisos**

**Inicios y crecimiento de la obra**

En la primavera de 1976, algunas personas disminuidas se reunieron con la intención muy formal de darse la mano y llegar a sensibilizar a las autoridades del Gobierno con el objeto de conseguir su propia organización en la región y gozar así de los derechos y ventajas existentes por entonces.

Se añadieron algunas personas benévolas para formar un Consejo provisional y para que les ayudaran a trabajar su plan: reclutamiento, ayudas gratuitas, organización de transporte, composición del documento de principios, etc..

Las creencias religiosas de los grupos étnicos del ambiente facilitan mucho las diversas celebraciones religiosas que se les ofrecen: eucaristía, sacramentos, encuentros de oración, etc. Naturalmente la presencia religiosa: sacerdote, religiosos y religiosas no les molesta en absoluto. Por el contrario, los sienten como mensajeros de la buena nueva, siempre dispuesto a escucharles, comprenderles, animarles y ayudarles físicamente y sobre todo, moralmente.

Las actividades no faltan y nuestro Club es considerado como un organismo activo por excelencia: natación, artesanía, dactilografía, días de encuentro, viajes, campos de verano, participación en actividades comunitarias de la ciudad de Lachine, retos deportivos, teletones para diversos grupos de personas disminuidas, exposiciones culturales, fiestas sociales, etc..

Las actividades, tanto internas como exteriores, se dan mucho más como participación activa que como simple presencia de espectador.

La participación de las personas disminuida es tanto más alentadora cuanto que ellas mismas se sienten felices de verse entre las otras en las competiciones, en la salidas, viajes, asambleas públicas, etc..

**Cómo los Hnos. se interesaron...**

¿Cómo los Hermanos Lanthier, Albert y Real llega-ron a interesarse por las personas disminuidas? Naturalmente, como buenos hijos de San Juan Bta de La Salle, el espíritu de celo está en el corazón de todo Hermano... que después de haber gastado toda una vida en favor de los otros y al llegar a la edad del retiro, piensan que la jubilación se presta muy bien para seguir este don de si y, sobre todo, porque las ocasiones y organismos no faltan...

Por lo que toca al Hno. Albert, fue tras una solicitud que le fue dirigida de reemplazar a un sacerdote que debía ausentarse para un nuevo ministerio.

A la salida de una celebración funeral de la iglesia parroquial, el Hno. Albert y yo mismo (Real) fuimos a visitar al Club de Personas Disminuidas en una sala vecina. Este primer contacto fue luego seguido por otros... y ya hace de eso 10 años!

El Hno. Albert estaba más disponible que yo puesto que ya estaba jubilado. Miembro del Consejo del Club como Secretario-Tesorero, acumula también la dirección del Club los días laborales, atiende a las compras de alimentos y material de artesanía y acompaña a las personas disminuidas en sus desplazamientos ya al centro ya a su salida.

Por sus funciones está en contacto con las personas disminuidas durante toda la jornada lo que permite a los disminuidos tratar más libremente con él.

Atender a estas personas: este es el objetivo principal para esos disminuidos solos o en la soledad de su residencia.

Igualmente, el hecho solo de sacarles de su residencia ya cambia el horizonte de las cuatro paredes por algunas horas y les ofrece algún tiempo de compañía agradable.

En otros tiempos, las personas disminuidas se escondían o se les escondía... Hoy, las mentalidades han cambiado mucho. Con los transportes adaptados, se les encuentra en todas partes: en los almacenes, restaurantes, universidades, etc.. Sin embargo, su prioridad en los transportes debe ser respetada: los servicios médicos, los trabajadores, los estudios, los pasatiempos...

Los accesos a los edificios públicos se han mejorado mucho y desarrollado, así como las facilidades para circular en silla de ruedas en el exterior.

El año internacional para Personas Disminuidas contribuyó considerablemente a sensibilizar a la población y a las autoridades para que hicieran algo, con el fin de que las Personas Disminuidas fueran tratadas en igualdad de condiciones. De todos los Años decretados por las Naciones Unidas, este Año Internacional de Personas Disminuidas (1981) habrá sido seguramente el más benéfico.

En cuanto a mí (Real), como estaba todavía en la escuela, mis presencias en el Club eran para los tiempos libres o a la hora de la comida. Sin embargo, mis primeros contactos con las personas disminuidas remontan a mucho antes de la apertura del Club, a cuando en mis clases de dactilografía de día tenía alumnos disminuidos, así como adultos disminuidos en mis clases de la noche.

Al heredar un buen día la Dactilografía La Salle con la misión de poner al día los tres (3) volúmenes regulares, quise dotar a las personas disminuidas que tenían el mismo derecho que las otras, de sus volúmenes especiales para ellas. Y así es como compuse tres (3) volúmenes para personas disminuidas; mano derecha - mano izquierda y videntes defectuosos. (Volúmenes bilingües: francés e inglés).

Naturalmente, con la presencia en el Club de un profesor de dactilografía con sus propios volúmenes concebidos sólo para personas disminuidas, los alumnos no faltaron y su alegría era extraordinaria. Varios, ahora mismo, tienen al día su correspondencia, hacen algunos trabajos y, todavía más, encuentran empleos en los despachos como secretarios o para otros servicios.

Aparte la dactilografía, parte de mi tiempo lo dedico a la secretaría, a la imprenta, a la fotografía, al periódico, etc.. Lo que me queda de tiempo, va en acompañarles bajo todas las formas en las necesidades más diversas que tal organismo puede presentar.

**Una evangelización mutua**

Nuestra ayuda cerca de los disminuidos remonta a la fundación del Club. Somos como treinta ayudantes gratuitos según las disponibilidades de cada uno durante la semana, por la tarde o en los fines de semana e, igualmente, durante las semanas de vacaciones en un campo apropiado para personas disminuidas.

El hecho de pensar en los otros ya es un primer paso; darse a los otros ya es un segundo paso, pero el gesto de comprometerse dándose gratuitamente, nos procura la alegría y consuelos inimaginables. Llegamos fácilmente a creer que hay más alegría en dar que en recibir.

Las manifestaciones de gratitud de las personas disminuidas para con los ayudantes benévolos son espontáneas y sinceras.

Cuántas veces nos aseguran que estamos en las in-tenciones de su oración, como forma de agradecer lo que por ellas hacemos y también para que el Señor nos dé la salud y las fuerzas físicas para seguir mucho tiempo entre ellas en la gran familia de las Personas Disminuidas del Lac St.-Louis.

**Hno Réal LANTHIER**

*85, Se Avenue LA CHINE HSS*

*3L7 Québec, Canada*



**INTERESANTE TRABAJO MISIONERO DE LA SALLE EN LOS ANDES (1)**

**Al comenzó**

El año 1977, tres Hermanos del Distrito de Bilbao (España) presentamos un proyecto de mayor dedicación a los pobres. El Hno. Visitador y su Consejo aprobaron nuestro proyecto.

La opción señalaba alguna zona pobre del Ecuador, donde nuestra presencia pudiera ser útil en varios aspectos.

El Hno. Visitador del Ecuador y su Consejo nos acogieron benévolamente.

Nos integramos en la Comunidad de Azogues, donde dos venerables Hermanos regentaban una Escuela primaria y un Colegio secundario.

Los tres Hermanos utilizábamos los fines de semana para tomar contacto con los campesinos indígenas, abundantes en el entorno y algo menos presentes en el Colegio de la capital de la provincia. Acudíamos a una cercana comunidad campesina para realizar un trabajo de alfabetización. Esa sencilla experiencia fue suficiente para conocer las causas profundas del subdesarrollo que nos rodeaba. Ideamos luego un proceso de atención a los campesinos indígenas, comprometiendo también en ello a los Hermanos del Distrito de Bilbao, cuya respuesta fue verdaderamente ejemplar. Comenzaron a afluir durante las vacaciones de verano, grupos de Hermanos y cooperantes seglares que, no sólo trabajaban en catequesis y evangelización, salud y promoción, sino que hacían una bien meditada evaluación de su trabajo. La conclusión fue ésta: «No basta con limosnas veraniegas; es preciso que un equipo de Hermanos y cooperantes se inserte en el medio indígena, para que el esfuerzo en personal y aportes económicos vaya teniendo la máxima utilidad y sean testimonio de dedicación que los pobres se merecen y que los Distritos deben ofrecer».

Así, desde el año 1983, en Equipo de tres Hermanos y cuatro colaboradores realizamos un trabajo mixto.

**Entre los indígenas**

Por las mañanas trabajamos en el Colegio, muy necesitado de personal religioso. Esto permite también tener algunos fondos para la subsistencia. Inmediatamente después del almuerzo, vamos a los altos Andes, próximos, para convivir con los campesinos indígenas y compartir con ellos nuestra fe en Jesús.

La elección del lugar no se hizo a la ligera: después de estudiar las necesidades y posibilidades de más de 40 aldeas, elegimos, de acuerdo con el Obispo de la Diócesis, la zona más pobre, fría, marginada y pastoralmente más desatendida.

El centro de operaciones se halla en Aguarongo: una pequeña comunidad campesina a 3.500 metros de altitud. Y el campo de acción asciende hasta los 3.800 m.

El clima es muy frío durante todo el año. El suelo es pobre; son los últimos márgenes de las grandes haciendas. Pero para los campesinos es su único tesoro; y digo tesoro porque es la primera vez que son propietarios de tierras.

Casi todos son inmigrantes de otras aldeas próximas. Es gente con voluntad de trabajo, con inmenso deseo de mejorar su cultura, crear fuentes de trabajo, capacitarse y atender mejor a sus familias.

A raíz de los primeros contactos les hacíamos la siguiente pregunta: «qué piden a los misioneros?». La respuesta siempre era: «que nos hablen de la Palabra de Dios y de las cosas de la fe cristiana».

**Las lacras**

Una encuesta inicial y la visita a cada una de las familias nos hizo ver con claridad los graves problemas que les aquejaban:

- Alta mortandad infantil.

- Enfermedades generalizadas: parásitos intestinales y pulmonares, afecciones respira­torias, hemorragias cerebrales, afecciones cutáneas de origen bacteriano...

- Nutrición deficiente y muy desequilibrada,

- Analfabetismo.

- Supersticiones y magia,

- Viviendas casi infrahumanas, deplorable falta de higiene.

- Gravísimas carencias de infraestructura: no tenían corriente eléctrica, ni agua corriente, ni letrinas; muchas casas carecían de cama y muebles...

- Atención médica muy lejana y costosa...

**¿Qué hacer?**

La sensación de impotencia fue enorme. Nos sentíamos verdaderamente pobres ante la magnitud y variedad de los problemas que teníamos que resolver. Pero la fuerza del Espíritu y la confianza en el Equipo nos alentaron.

Una familia campesina nos dejó su pobre casa para alojamiento del Equipo misionero. Allí nos instalamos. Ellos se fueron a vivir a otra pobrísima choza próxima. No fue posible convencerlos de que no lo hicieran así.

El Equipo se tomó tiempos de oración y reflexión para programar el trabajo que íbamos a realizar ante tal cúmulo de necesidades.

Nos disculpará el amable lector, que pongamos en forma muy esquemática los campos de actividad que abarcamos actualmente. Sólo nos queda decir que estas actividades se desarrollan en las siguientes aldeas campesina: Aquarongo, Yanochocha, Chiripungo, Cungapite, Charón, Curuquinga, S. Francisco, Quinuapata y La Tranca.

**1. Animación cristiana**

El núcleo urbano de la zona y las 40 aldeas campesinas estaban atendidas por un sacerdote de 94 años. Por tanto era evidente y grave esta necesidad. Trabajamos en varios aspectos:

*Evangelización,- los* Hermanos y cooperantes, de dos en dos, dirigen una reflexión semanal en todas las aldeas, con utilización frecuente de medios a o visuales y escenificaciones. También facilitan ,os actos litúrgicos.

*Catequesis,* un Hermano da una sesión semanal de dos horas sobre Metodología y contenidos catequísticos a 18 catequistas rurales, dos de cada al día. En otra gran aldea de la zona se da un curso similar a otros 40 catequistas, Cada semana se hace una evaluación de la marcha de la sesión semanal con los niños. Ahora caminamos también hacia la *formación de animadores cristianos* de las comunidades campesinas.

*Grupos juveniles:* Hay un punto básico que tenemos muy presente; las aldeas campesinas se re-novarán, en todos los aspectos, en la medida que preparemos a la juventud. De ahí que pongamos empeño especial en cuidar de los jóvenes: cada quince días tenemos una mañana o un día completo dedicado a la animación juvenil, con una participación numérica y de participativa que no habíamos soñado.

**2. Cultura**

Teniendo en cuenta que prácticamente todos los adultos eran analfabetos por no existir escuelas en la zona, se ha atendido esta situación con cursos de *alfabetización* en cinco aldeas. En este momento todos los recuperables han sido ya alfabetizados con reconocimiento oficial de sus cursos en 3 niveles, Hemos continuado con:

Cursos *reglados:* con reconocimiento oficial:

- cursos de electricidad;

- cursos de carpintería;

- cursos de Corte y Confección;

- se cuida también que haya un poco de cultura humanística.

*Cursos monográficos:*

- cocina, nutrición equilibrada y preparación culinaria;

- higiene general y específica;

- cuidado de niños;

- contabilidad y administración básica.

**3. Salud**

A nuestra llegada a la zona detectamos una situación verdadera lamentable en este aspecto. Enfermedades generalizadas en la población: parásitos intestinales, reumas, infecciones cutáneas y pulmonares, deshidratación infantil por diarreas. También casos de hemorragias cerebrales infantiles...

A través de la enfermera del Equipo, se inició un trabajo de atención de emergencias, estudio de causas, profilaxis y educación en la salud.

Pero, dado que sobrepasaba nuestras posibilidades, se iniciaron gestiones con la Delegación Regional de la Seguridad Social Campesina así como una campaña de concientización campesina para su ingreso en esa entidad sanitaria. El trabajo ha culminado con la inserción de la mayoría de ellos en ese servicio social. Esto supone, entre otras cosas; atención médica y medicinas gratuitas, jubilación, e intervenciones quirúrgicas gratuitas también. Un médico y una enfermera prestan su servicio en la zona.

También se ha dado un curso a enfermeras campesinas hasta un total de 18.

Por nuestra parte continúa una asistencia especial para niños entre los dos y cinco años.

Un gran invernadero se destina al cultivo de plantas medicinales.

**4. Nutrición**

La nutrición es muy desequilibrada. Observamos graves carencias: proteínas animales por la no utilización de carnes y pescado. La carne es vendida para comprar alimentos más baratos, como cereales: maíz, arroz... y para vestidos, calzado, útiles escolares mínimos...

Carencia también de vitaminas vegetales: el frío no permite el cultivo de productos hortícolas. Por esta razón uno de los grandes empeños del Equipo ha sido la instalación de *invernaderos.* Se hicieron experiencias diversas y actualmente la producción es significativa.

Para surtir de carnes, se ha potenciado la producción de «conejillos de Indias», gallinas...

Los invernaderos han constituido un éxito y se producen lechugas, acelgas, ajos, cebollas, zanahorias, berzas, papanabos, puerros,..

En la misma línea se halla en fase de instalación una piscifactoría.

Hno. Julián JAUREGUI

****

**INTERESANTE TRABAJO MISIONERO DE LA SALLE EN LOS ANDES (2)**

**5. Organización**

Uno de los problemas de esta zona misionera es la gran dispersión de la población. La soledad, la incomunicación y la falta de organización, constituían una lacra en varias aldeas.

Por eso, el Equipo comenzó un trabajo de concientización y participación: organización de cada aldea para su funcionamiento interno mediante equipos directivos, donde no existían; apoyo a las ya existentes, promoción de reuniones conjuntas de zona: proyectos comunes a todas las aldeas. Los proyectos, su planificación, solicitud, realización y disfrute han constituido un factor importante en la organización y cooperación: esta organización social está dando importantes frutos.

Igualmente se ha potenciado la vida interna de cada aldea mediante:

- cursos para dirigentes;

- formación de Catequistas y evangelizadores;

- dos enfermeras rurales.

- Un especializado en el cuidado de ganado mayor, mediante cursos impartidos por un veterinario.

- Responsables de la construcción de pequeños taller.

- Responsables de invernadero...

acompañados por un Hermano: el éxito estaba asegurado. Los campesinos han adquirido así suficiente confianza para desenvolverse solos.

- *Acompañamiento técnico y administrativo.* No basta hacer cosas. El seguimiento y el asesoramiento son imprescindibles.

Por eso en la Casa Misional funcionan las siguientes *oficinas gratuitas.*

\* Oficina jurídica: abogado (increíblemente, el Fiscal de la Provincia).

\* Oficina pecuaria; un veterinario.

\* Oficina agraria: químico edafólogo e Ingeniero del Ministerio de Agricultura.

\* Oficina de Arquitecto.

\* Banco de datos,

\* Oficina de asesoramiento de contabilidad de Tiendas Comunales y cooperativas; ventas y mercados.

7. El centro de capacitación

Es uno de los motores de potenciación de las aldeas indígenas, particularmente de los jóvenes.

Sobre la zona se cernía ya la espantosa sombra de la emigración. Los campesinos que huyen a las grandes ciudades del litoral para tratar de sobrevivir, son allí bocado de explotación y carne de corrupción. Era preciso evitar a toda costa este azote. Por eso pretendemos crear «in situ» puestos de trabajo productivo, alternativo de la actual economía rudimentaria rural.

El *Centro de Capacitación* consta de:

- taller de carpintería;

- taller eléctrico;

- taller de corte y confección;

- taller de administración, contabilidad y mecanografía;

- biblioteca popular.

Este Centro tiene finalidad más bien educativa que productiva,

6. Acompañamiento

8. Granja agropecuaria

- El más sensible para los indígenas y el más efectivo es *vivir con ellos.* Esto es lo que ellos más necesitan y más agradecen. Es también *condición* para la realización de todos los demás proyectos.

- *Acompañamiento a las Oficinas públicas e instancias de poder:* Hasta hace poco el campesino indígena era mal visto en las oficinas públicas y en los centros de decisión,

Los Hermanos, por su compromiso con los pobres y por su prestigio educativo, son muy apreciados por las Autoridades y por la población. Y los Hermanos del Equipo aprovechan esta circunstancia, no para suplantar a los campesinos, sino para apoyarlos. Los representantes de las aldeas se presentaban en las oficinas educativa y productiva:

dispone de una superficie de 25.000 metros cuadrados. Actualmente se halla en proceso de instalación:

- una granja de 500 gallinas;

- una granja de 500 cuyes o conejillos de indias;

- seis grandes invernaderos;

- una piscifactoría;

- praderas.

9. Difundir los centros productivos

Entendemos que no basta capacitar para la producción y crear bonitos centros modélicos.

Es imprescindible multiplicar el pan. Por eso vamos creando centros de producción en varias aldeas;

- Aguarongo: además de los centros del punto anterior cuenta con invernaderos y tienda comunal.

- S. Pedro: carpintería, corte y confección, boqueras y horno.

- Yanacocha: invernadero.

- Charón: tienda comunal, quesería.

- Cungapite: quesería, granja de cerdos, matadero y embutidos.

- Chiripungo: tienda comunal.

10. Infraestructura promovida o apoyada por el equipo

- Instalación de corriente eléctrica: ninguna casa tenía este servicio básico. Se hallaba en fase de proyecto. Los Hermanos, junto con los campesinos, hicimos varias visitas al Gerente Regional de la Empresa eléctrica. En este momento, casi todas las aldeas cuentan con este servicio.

- Instalación de agua corriente: práctica-mente ninguna casa disponía de ella: por gestiones realizadas en las Oficinas correspondientes casi todas las aldeas tienen ya agua corriente limpia, procedente de pequeños manantiales.

- Atención médica; tal como hemos indica-do anteriormente, el Equipo realizó un intenso trabajo de concientización y gestiones ante las autoridades de Salud. Este servicio se halla en pleno funcionamiento.

- Caminos: se hallaban en estado deplorable: en este momento, todos los caminos vecinales han sido ampliados y adecuados debitamente.

11. Los generosos bienhechores

Ninguna espectacularidad ni condición alguna, hemos recibido valiosas aportaciones económicas: aprovechamos la oportunidad para AGRADECER a:

- *La Salle* distrito de *Bilbao* (España). No sólo surte de personal al Equipo misionero, sino que lo sostiene en lo que haga falta, atiende la movilización y los gastos generales de todas las actividades. Ha enviado muchos miles de prendas de vestir, medicinas, calzado y libros. También financia parte de los talleres de S. Pedro. Los viajes actuales de Hermanos y colaboradores corren también a su cargo.

- *Miserear, Conferencia Episcopal de Alemania Federal:*

ha financiado: el vehículo que utiliza el Equipo. El pabellón de los almacenes intercomunales y parte de los alimentos.

El Centro de Capacitación técnica en su totalidad.

El Centro Agropecuario en cuanto a invernaderos, cuyes, instalaciones varias y parte del gallinero.

- *Kirche in not:* Obispos de Alemania Federal:

- cursillo de catequesis, material bibliográfico, material catequístico diverso.

La Casa Misional y de acompañamiento (en parte).

- *La Salle, Nueva York;* alimentos para las tiendas comunales.

- *La Salle, de Austria:* para la construcción de un gallinero, gallinas piscifactoría. Financiación de un Cursillo de catequesis, materiales, audiovisuales...

- *La Salle, de Suiza:* Casa Misional (en parte).

- *La Salle-Villa Flaminia, Roma:* Medicinas. - *La Salle, Malta:* alimentos para las tiendas comunales.

- *La Salle, Irlanda:* invernaderos para aldeas.

- *La Salle, Méjico* Norte: mantenimiento centro cultural.

- *La Salle Ecuador:* en presencia alentadora del Hno. Visitador con su Consejo y represen-tantes de todos los Centros La Salle del País hizo entrega de generosa colaboración.

- *Parroquia S. Anton, Bilbao, Espaòa:* gallinero experimental inicial.

- *Parroquia de Albalate del Arzobispo, Teruel, España:* casita comunal y Tienda comunal en Chiripungo.

- *Padre Oñate* (hermano de cooperante), Bilbao; medicinas.

- *Hermanos de La Salle, Bilbao:* donativos particulares, frutos de sus sacrificios personales y comunitarios.

- *Instituciones ecuatorianas:* son múltiples: Consejo Provincial, Ministerio de Agricultura, Centro de Reconversión del Austro, Oficina de Alfabetización, Consejos Municipales: Maquinaria de movimiento de Tierras, pozos, semillas, personal técnico, volquetes...

- *Fundación Carlos Perez-Perasso:* bloquera.

- *Diócesis de Azogues.* bloquera.

Y, lugar eminente ocupa *SECOLI, que ha aceptado, encauzado y apoyado todo nuestro proyectado, nos ha asesorado y acompañado a través del Hno. Pedro Arrambide.*

*Aguarongo no es sólo el nombre de una aldea; es una fraternidad eclesial y lasaliana don-de penosamente se va desarrollando el Reino de Dios.*

Hermano Julián *HIUREGUI*

*Colegio ollzitam-La Salle»*

*Apartado 203 20600 EIBAR (Gipuzkoa)*

**

**DAR Y RECIBIR**

El Hno. Gregory es hoy el responsable de la educación religiosa en la escuela San Anselmo de Basildon (Essex, Gran Brataña). Tras varios años, se esfuerza en procurar a los jóvenes de su centro ocasiones de trabajar en el mundo del desarrollo. En este articulo, nos dice en qué se diferencia este su modo de actuar de las soluciones análogas. Del testimonio de los jóvenes, ellos y ellas, que han participado en este su plan, extrae algunos ejemplos de problemas que hay que afrontar con decisión; y expone los beneficios que de esas experiencias se pueden cosechar.

El servicio comunitario en su propio lugar estamos ya preparados para enviar a alguno, por primera vez, a África.

Pero en todo esto qué se persigue? Se trata de una brillante aventurilla o hay una significación y motivación más profundas? En esto hemos aprendido nuestra primera lección cuando intentamos estructurar este plan.

Desde el punto de vista de la escuela, la idea de partida era que una experiencia directa del mundo en desarrollo era infinitamente más preciosa que la que se saca de la lectura de muchos libros sobre este asunto o de la visión de documentales o televisión. Creímos que cuando esos jóvenes volvieran, habrían asimilado algo muy duradero y llegarían a influenciar a su familia, a sus colegas, a los miembros de sus parroquias. Los jóvenes cristianos que hubieran hecho esta experiencia serían más conscientes de una «Iglesia mundial» y desearían más conscientemente formar parte de ella. Y es posible que esto se produzca a la larga.

De hecho, se han dado otros resultados, esta vez imprevistos: los jóvenes que marchaban daban un testimonio notable para sus familiares, su parroquia y su escuela. Dos de ellos por ejemplo mantenían una correspondencia regular destinada a su parroquia. Además, la mitad de los que han vuelto ya han dado los pasos pertinentes para volver a trabajar en el mundo subdesarrollado.

He constatado personalmente que todos los jóvenes tienen una generosidad latente. Es fácil observar entre los jóvenes de una escuela secundaria: se encuentran muchos jóvenes voluntarios que se ofrecen, sea lo que se les propone. En las clases mayores, las reacciones van afirmadas con una reflexión y con una opción. De la misma manera que esos jóvenes se hacen con una identidad de adultos y son serios en la selección de su carrera por lo que mira a sus relaciones y sus creencias, se manifiestan más circunspectos en aquello en que se dan ellos mismos.

En San Anselmo, la actitud del claustro profesoral se ha definido por la manera de ofrecerles variedad y oportunidades. En la clase finalista, por ejemplo, la mayor parte del tiempo dedicado a la educación religiosa se consagra a formas diversas de servicio comunitario.

Después de haber seguido durante más de once años la exposición de los principios del cristianismo, esos jóvenes, ellos y ellas, están ya maduros para comprometerse en una u otra forma de la vida cristiana práctica. Esto desarrolla esta misma madurez, contribuye al bien de la comunidad local y les ayuda en una reflexión más profunda sobre su compromiso personal y su fe.

**El mundo en desarrollo**

Para aumentar esta variedad de oportunidades, se ha ofrecido a los que lo deseaban ocasión de trabajar en el mundo del desarrollo. A lo largo de estos últimos tres años, varios alumnos de la clase finalista, ha retrasado su entrada en la Universidad para asumir un compromiso de un año en Jamaica o en Tailandia. Y

**El desarrollo de los «voluntarios»**

Y no eran éstos precisamente en su inicio, ni la motivación ni el altruismo de los jóvenes que se ofrecían como voluntarios para este trabajo. De hecho, las razones por las que desbeban trabajar en el mundo sub-desarrollado variaban mucho y, por lo menos en un caso, ni siquiera eran claras antes de su marcha. El problema de «programar» adecuadamente a esos jóvenes y muchachas su plan específico era prácticamente insoluble. En consecuencia, las dificultades que se presentaban variaban de una persona a otra.

CARL: «Para mí, el aislamiento de la escuela en que trabajaba y la falta de posibilidades de distracción de que antes gozaba. Y aunque esto parezca banal, habría deseado que alguien me hubiera dicho de llevar conmigo las botas que eran indispensables en mi colegio».

CLAIRE: «El sentimiento más penoso y frecuente era la inseguridad. Era espantoso pensar en lo que me esperaba: la adaptación; sin estar segura de la medida de mi cambio, aceptaría la gente este «ser nuevo»? sería una capaz de entrar en relación con otros después de este aislamiento?

Pero ahora, a su vuelta, cual es según tu opinión el beneficio que han sacado de su experiencia?

PAUL: «Antes de dejar Inglaterra, mi idea del Tercer Mundo era muy simplista. Como en blanco y negro. Ahora soy consciente de su complejidad. Y más importante todavía, puedo percibirlo en términos humanos. He descubierto también que mis esfuerzos para enseñar inglés representaron pronto muy poco frente al afecto que me manifestaban los alumnos y amigos».

CARL: «Mi nostalgia cambió en una grande estima y por un cuidado más profundo y más objetivo con referencia a la gente que antes me dejaban muy indiferente. Puedo asegurar que antes de ir a Jamaica, era consciente, cierto, de la existencia del Tercer Mundo y de los esfuerzos que se hacían por parte de algunos países, comprendido el mío... Pero siendo honrado, yo miraba siempre estas acciones como laudables suplementos llevados a cabo por la gente del Primer Mundo «además de NUESTROS problemas». Ahora todo ha cambiado. Ahora yo sé - no, yo creo - que tenemos el deber de intentar ayudar al Tercer Mundo y que no mereceremos necesariamente una forma cualquiera de agradecimiento cuando hacemos algo».

**Recursos**

Se nos pregunta con frecuencia algo importante: esos jóvenes son suficientemente maduros o tienen cualidades suficientes para aportar al mundo subdesarrollado una ayuda significativa?

Está claro que a los 18 años uno es menos maduro que a los 20. Ninguno posee una preparación cualificada y su éxito en el trabajo dependerá de sus aptitudes personales o de la clase de trabajo que se les pro-ponga. Pero la intención primera no es enviar al Tercer Mundo un «colaborador» muy necesario - aunque es necesario que haya un trabajo que hacer que sea válido - el objetivo es aprender, comprender y desarrollarse...

Hay que agradecer en esto a esa gente que, aun sabiendo cuál era el objetivo del proyecto, han aceptado a esos jóvenes en la propia comunidad; y en particular, a las Hermanas de la Misericordia de Jamaica y a los Hermanos de las Escuelas Cristianas de Tailandia y sus colaboradores que les han guiado a través de las dificultades, dificultades reales y venían de la diversidad de cultura, de la nostalgia y del aislamiento.

El romanticismo del trabajo en el mundo del sub-desarrollo se esfumaba rápidamente. El apoyo y la ayuda de les que les recibían han sido inapreciables,

**Una contribución especial**

Porque este tipo de proyecto llena un vacío. Las agencias de ayuda y las organizaciones de Voluntarios como V.S.O, o V.M.M. requieren generalmente jóvenes cualificados y por lo mismo, raramente por debajo de los 21 años. Y esto se comprende cuando el punto de vista considerado es el de la ayuda urgente, necesaria en el mundo subdesarrollado mediante cuidados sanitarios, de educación, de agricultura, etc..

Sin embargo, muchos jóvenes generosos, pierden esta ocasión, ya que aunque están dispuestos a ofrecerse a sus 18 años, puede que nunca estén suficientemente cualificados o que cuando lo estén y tengan ya edad para ello, tendrán ya otros compromisos aceptados.

Además la intención primordial es distinta: se trata siempre, sobre todo, de educación cristiana; de contribuir a una modificación en la conciencia de nuestra interdependencia a través del mundo para que la mayor parte de este mundo pueda conseguir una oportunidad de verdadero desarrollo.

**En la práctica**

¿Cómo se las han arreglado para hacerse con el proyecto? El problema más urgente era procurarse dinero suficiente para el viaje. En el contrato figuraba que esos jóvenes serían alojados y alimentados gratuitamente, pero que para el resto ellos se las arreglarían.

Al iniciarse del año finalista estudiamos con cada voluntario el modo de encontrar el dinero. Los planes son numerosos y variados: proyectos financiados por alguien, peticiones dirigidas directamente a hombres de negocios locales, interesar en esto a la parroquia, ayuda de los párroco trabajar durante los fines de semana, promoción por la radio local, etc. Estos planes se programan luego de forma que no se interfieran y de modo que no perjudiquen los exámenes finales.

En Jamaica, los voluntarios trabajan en la Escuela de San Juan Bosco de Hatfield, cerca de Mandeville. Se trata de un centro dirigido por las Hermanas de la Misericordia en colaboración con algunos Hermanos de las Escuelas Cristianas.

Está organizado como una ciudad de muchachos y recibe alumnos de los 6 a los 18 años confiados por las autoridades, la mayor parte de ellos abandonados o que han tenido conflictos con la policía.

Se hace lo que se puede para desarrollar en ellos sus aptitudes por la agricultura y por darles un mínimo de instrucción para que, cuando salgan del centro, tengan oportunidad de trabajo. Los voluntarios - cinco en esos últimos tres años - trabajaron o en la clase o en la granja.

CLAIRE: «No se me olvidará nunca la matanza de los pollos. Hacer subir las manos a lo largo del cuerpo de ochocientos pollos... con el cubo de basura al lado lleno de intestinos,.. el olor...».

En Tailandia, las actividades eran más variadas: trabajar en una escuela secundaria de Nakon Sawan; enseñar inglés a los niños de las tribus de los montes Karen o trabajar en un orfanatorio. Allí la entrada en la sociedad Tahíiba precedida del aprendizaje práctico de la lengua. Para PAUL su estancia en una familia budista determinó una inculturación rapidísima. En lo que concierne a mi escuela, cada año ha habido dos voluntarios y algunas peticiones que llegaban de fuera. Para aquellos centros cuyos alumnos desearan hacer lo mismo, dejo la palabra a PAUL:

«... Para los que siguen hacia los estudios universitarios, yo les diría que la experiencia es de verdad clarificadora y que me ha dado penetración y ardor en mis estudios. Yo deseo buena suerte a los que tengan el privilegio de comprometerse en proyectos futuros...».

**Hno Gregory P.J. WILLIAMS**

*St finselm's School*

*Ghyllgrove BASILDON,*

*Essex SS14 2LA*

**

**MALONNE «CASA DE ENCUENTRO Y DE ORACIÓN»**

**Origen**

El sueño de una Casa de Oración en donde los jóvenes pudieran ser acogidos no era novedad, cuando en 1981 y en 1984, el Capítulo del Distrito de Bélgica-Sur emitió el deseo de que se abriera en Malonne, cerca del Centro Muciano-María, una Comunidad de Oración. Este deseo fue aprobado y animado por el mismo Hermano Superior General y su Consejo.

La recolección de Orval, en enero de 1985, hizo que el proyecto pasara a algo concreto. Antes, el Hno. Visitador había hecho una encuesta para encontrar a los Hermanos que pudieran lanzarse a esta nueva fundación. A la llamada del Hno. Visitador y bajo el impulso del Hno. Jean Thomas, cuatro Hermanos se interesaron por el proyecto: Pierre Golard, André Rousseau, Joseph Verdegem y Roger Maloir. Por otra parte, el Hno. Maurice Dachet que terminaba su carrera de Profesor, estaba igualmente disponible.

El primer trimestre de 1985, cada miércoles, esos seis Hermanos se reunían en Malonne de las 16,30 a las 18,30 para madurar un proyecto comunitario. Las condiciones del éxito exigían amplia concertación sobre el estilo de vida, los ritmos de oración, la misión de esta casa.

Terminado el proyecto comunitario, se convino en que el jueves Santo de 1985, 4 de abril, sería le fecha elegida como inauguración de la nueva Comunidad. En presencia del Hermano Visitador, de un representante del Consejo del Distrito y de algunos Hermanos que habían contribuido al equipamiento del inmueble, los seis candidatos se comprometían a vivir su proyecto comunitario. Cuatro de ellos serían permanentes. El H. Jean Thomas, director de una comunidad cercana, aceptaba la responsabilidad de la Casa y participaría dos veces por semana a las reuniones comunitarias. E1 Hno Roger se uniría a la comunidad los sábados.

El nombre de la comunidad elegido por el Hermano Visitador, indica muy bien los objetivos que se persiguen. Oración y acogida son sus dos facetas y el ser mismo de nuestra vida común.

**Objetivo**

Casa de Encuentro, acoge a personas de toda edad, y en particular, a los jóvenes que desean compartir la vida de la comunidad y recogerse en ella algunas horas o algunos días. Disponemos de siete habitaciones con lo que podemos recibir pequeños grupos de jóvenes que desean tener un retiro, lo mismo que a grupos reducidos de tipo religioso que buscan un lugar de encuentro. En nuestro prospecto figura un horario que puede adaptarse según las necesidades de los grupos.

La comunidad quiere estar abierta a la parroquia. Grupos de catequistas, animadores de la liturgia encuentran en casa una sala acogedora para sus reuniones. Variadas actividades cuaresmales se han desarrollado con éxito en nuestra casa.

Casa de Oración lo es, y ante todo, para sus propios miembros que aseguran los tres tiempos fuertes del día: mañana, mediodía y tarde. Una grande independencia con referencia a la televisión permite asegurar diariamente el diálogo entre los miembros de la comunidad. Y por la noche está prevista la adoración libre. Nuestros huéspedes pueden compartir nuestra oración.

Una biblioteca religiosa está abierta al público y a las personas que pasan unos días con nosotros. Discos, casetes, montajes audiovisuales ofrecen la posibilidad de un alimento espiritual. Y una documentación sobre temas diversos puede ayudar a los estudiantes.

**Funcionamiento**

La comunidad cuenta ahora tres miembros porque un Hermano ha sido destinado a otras funciones: uno permanente; otro que trabaja me día jornada y el tercero que es maestro a tiempo pleno.

La comunidad acoge a Hermanos de paso y a amigos que buscan recogimiento, a grupitos y equipos parroquiales. Como ya viene funcionan do año y medio, la Casa va siendo poco a poco conocida. Un grupo de alumnos de Secundaria encontró en ella alojamiento por una noche; un equipo de Focolaris jóvenes organizaron un fin de semana. Si los grupos alojados fueron poco numerosos hasta ahora, esperamos este año acoger a ejercitantes de varias escuelas y organizar algunos fines de semana para jóvenes que quieren compartir la vida de una comunidad lasaliana. Hemos ya realizado un primer intento.

Los días de grande afluencia al Centro de Peregrinaciones del Beato Muciano María y las actividades parroquiales (visitas a enfermos, catecismo parroquial...) constituyen el campo apostólico, complementario, de nuestra misión propia.

Cada mes, la Casa de Acogida y de Oración anima en el Centro Muciano María la vigilia por las vocaciones, con la participación de los Herma nos vecinos y de algunos feligreses. En esa ocasión, se edita un periódico «Oración y Vocación» que se envía a cada comunidad del Distrito.

Nuestra casa podría así convertirse en lugar de acompañamiento de jóvenes que buscan su vocación o realizan su apostolado.

La dirección se muestra muy benévola con nosotros, pero ponerse en relación con los estudiantes nos sigue siendo muy difícil y la configuración de nuestra Casa no favorece los contactos. Pero creemos que, progresivamente, los contactos serán cada vez más seguidos especialmente a través de nuestra biblioteca.

Y sin duda, algunos feligreses sentirán también el deseo de venir y compartir nuestra oración.

**Conclusión**

La inserción en la parroquia de Malonne se ha hecho progresivamente y de manera satisfactoria. La comunidad se siente acogida con simpatía. Incluso se ha abierto a un grupo de señoras de la parroquia que querían abrir un taller de costura. Un sacerdote del Zaire, vicario dominical, encontró asilo y alojamiento en nuestra Casa.

Nuestro deseo es entrar en contacto con la juventud que frecuenta el Instituto Saint-Berthuin que está en frente. Los servicios que podemos ofrecer a los futuros profesores y maestros ya les han sido presentados, La Cuaresma ha reunido algunos jóvenes para un tiempo fuerte de oración y la han compartido en nuestro oratorio. El día de oración propuesto a cada comunidad en preparación al Capítulo Provincial nos dio ocasión de realizar varios paneles documentales sobre el Fundador, sobre el Instituto y los jóvenes lasalianos y de reunir algunos profesores en nuestra capilla.

Es muy pronto para un balance de nuestra experiencia. Si las esperanzas previstas no se han realizado todas, se debe en parte por la topografía de nuestra casa... pero el resultado es positivo. Los Hermanos de la comunidad se sien-ten felices; la parroquia se alegra de nuestra colaboración; nuestros huéspedes manifiestan su gratitud por la acogida,..

¡Que la oración nos permita discernir y realizar la voluntad de Dios en nosotros!

**Hno Maurice DACHET**

*Fond de Malonne,*

*150 B-5730*

*MALONNE Belgica*



**PRINCIPALES ORIENTACIONES EN LA FORMACIÓN DE LOS JÓVENES DE ARAVACA**

**Introducción**

La Escuela Universitaria La Salle de Formación del Profesorado de Aravaca, (Madrid), es un Centro que tiene como fin esencial la formación de Profesores-Maestros para impartir la educación en toda la enseñanza Primaria: En nuestro caso, de 5 a 14 años.

Esta Escuela, cuyo ente titular es La Salle, Distrito de Madrid, tiene un total de 627 alumnos. De los 30 profesores del claustro, 9 somos Hermanos de La Salle.

Los alumnos que se matriculan en la Escuela, cuyas edades oscilan entre los 19 y 22 años, pueden optar, dentro del tronco común de la carrera de tres años, por una de las cinco especialidades siguientes: Ciencias, Filología, Ciencias Humanas, Preescolar y Educación Especial,

Si el objetivo general y la razón de ser de estas Es-cuelas Universitarias en España, es la formación del profesorado que va a impartir la educación a los niños comprendidos entre los 5 y los 14 años de edad, fácil-mente se deduce que el objetivo general, y al mismo tiempo especifico de nuestra Escuela, es la *Formación de auténticos educadores cristianos según el carisma de San Juan Bautista de La Sale y las orientaciones actuales de la Iglesia y del Instituto.*

De esta forma, nuestro objetivo específico contiene, asume y matiza el objetivo general de estas Escuelas oficiales en España, y se convierte para nosotros en el indicador adecuado y en la fuente de inspiración de las *orientaciones de esta Escuela.*

En síntesis serían las siguientes:

***1. El educando es el punto nuclear de nuestro estilo educativo***

Nos centramos esencialmente en la *persona de cada educando* como ser único e irrepetible. Pretendemos *conocerle y ayudarle* a que se descubra y se *conozca* a sí mismo en profundidad. De aquí surgirá la aceptación y valoración de su propia persona y la auto confirmación de sus aptitudes y motivaciones vocacionales.

Para que esta orientación no sea meramente especulativa, la Escuela aplica a los alumnos que lo deseen, y con carácter gratuito, una batería de test que, una vez corregidos e interpretados, se le comunican a los interesados mediante una entrevista personal con el Orientador psicopedagógico de la Escuela.

A este servicio técnico a la persona de cada alumno, la Escuela le ofrece la figura de un Tutor-acompañante a quien puede acudir en búsqueda de orientación y ayuda, tanto en el campo pedagógico como en el personal, a lo largo de la carrera.

Previo a la admisión en la Escuela, se personaliza a cada alumno mediante una entrevista personal de acogida en la que se le expone la filosofía de la misma así como sus principales líneas de acción,

***2. Libertad - responsabilidad,***

dos valores esenciales que debe encarnar nuestro alumno como futuro maestro educador

Una vez que nuestro alumno conoce y asume su proprio yo y que descubre y acepta su vocación de maestro educador, hay una línea de acción que le interpela permanentemente en la dinámica de la Escuela: la conjugación equilibrada del binomio LIBERTAD-RESPONSABILIDAD. He aquí el programa que se le presenta como un reto y que le compromete en su ser y en su quehacer: Soy una persona libre llamada a alumbrar personas libres. De mi autoformación de-pende, en gran parte, el perfeccionamiento integral de muchos alumnos que esperan y necesitan el influjo motivador de mi persona como educador.

La respuesta a este compromiso actual y expectante, se llama responsabilidad.

Por esto, la Escuela crea espacios de libertad e intenta hacer consciente a cada alumno, de su persona, su vocación, su futura misión; de su tiempo, su trabajo personal y en grupo; de los métodos empleados y del material disponible; de las explicaciones de los profe-sores y de sus investigaciones y descubrimientos personales; de la observación y adquisición de experiencias de todo tipo, etc., etc..

Un alumno de nuestra Escuela que sabe bien quién es, que descubre e interioriza las verdaderas metas de su vida y que se compromete, desde su identidad, con su destino, es una persona que hace de su libertad un acto permanente de responsabilidad.

***3. Descubre y se identifica con un mundo de valores bien jerarquizado***

Toda persona humana, y por lo tanto el maestro educador, proviene de una sociedad estructurada por unas normas nacidas de una filosofía y sostenidas por un orden de valores.

Una pregunta surge espontáneamente: ¿Nuestra Escuela se identifica, en su tarea formadora, con el mundo de valores que define y dinamiza a la sociedad actual?

Y es que estamos convencidos de que la misión de la Escuela es la formación de maestros cuya tarea es, o va a ser, la de forjar los hombres de la nueva sociedad.

Cada año nuestros alumnos llegan a la conclusión de que hay discrepancia, y frecuentemente contradicción, entre los valores que sustenta y ofrece la sociedad y el de los principios y valores que ellos descubren y consideran generadores de una sociedad más justa y bella. ¿Cómo lograr el necesario reajuste?

Aquí surge la gran incógnita que hay que despejar y que constituye todo un reto para la Escuela. Preparar hombres sí, pero para qué tipo de sociedad...?

Para dar respuesta a este interrogante, nuestra Escuela se propone formar a los futuros maestros motivando y facilitando la *observación* y el *análisis* de los hechos, la *reflexión* profunda de lo que se oye de lo que se lee, el *sentido crítico* ante las teorías, los hechos y las conductas, el *diálogo* abierto y respetuoso con todos, etc., etc...

De esta forma, aunque no sin dificultad, llegará a descubrir y a forjar su propia jerarquía de valores, obligándole a *defiriese y* a *pronunciarse.* Llegará relativamente pronto a la convicción de que su profesión no es privada sino pública, que su enseñanza vale poco si no va acompañada de su testimonio y que su influencia en los educandos será infinitamente mayor por los que él ES que por lo que él les diga y enseñe.

Materias como la Antropología, Filosofía, Pedagogía, Teología, etc. tanto en sus contenidos como en su forma de trabajo por una parte, y visitas a todo tipo de Centros y Organismos, trabajos personales de carácter reflexivo, experiencias diversas por otra, son los medios con los que la Escuela colabora con los alumnos en la consecución de los principios axiológicos que regirán su vida y su quehacer educativo.

***4. Educador cristiano con impronta lasalliana***

En realidad este objetivo tiene su encuadre en el apartado anterior. Pero al ser un rasgo específico que define el carácter propio de nuestra Escuela, he querido subrayarlo dándole personalidad propia.

El fin específico de esta Escuela, se dice en sus Estatutos, «es formar profesionales de la educación, basada en una concepción cristiana del hombre y de la vida».

Ya desde la primera entrevista que se brinda al futuro alumno, se le informa y presenta la Escuela como un Centro confesional católico.

Por la forma y enfoque que se da a las diversas disciplinas, por la acogida respetuosa y cercana de la dirección y el profesorado a cada uno, por la disponibilidad y espíritu de entrega a quienes soliciten ayuda en sus necesidades o requieran acompañamiento en sus problemas, etc., la Escuela intenta presentar su talante cristiano... Ya que todo esto es amor y servicio.

Las asignaturas de Teología y Catequética, presentadas a nivel de información y de catequesis, trabajos de profundización individual como «Mi opción fundamental», son algunos de los medios que se ofrecen para la reflexión y el compromiso.

Cada año se hace, dentro de la Escuela, una convocatoria, a modo de invitación, para que los alumnos que lo deseen, puedan integrarse en grupos de reflexión cristiana con una polarización apostólica y social.

Las Campañas, las eucaristías y celebraciones de la Palabra en los diversos tiempos litúrgicos, etc., son algunos de los medios que la Escuela ofrece a sus alumnos para despertar, cultivar y testimoniar su fe y sus compromisos cristianos.

A pesar de estas actividades, coherentes con la identidad de la Escuela, estamos convencidos de que la formación religiosa y el compromiso cristiano, se gestan en el interior de cada uno en respuesta personal a la acción del Espíritu.

La impronta lasaliana intentamos conseguirla esencialmente por vía de contagio, mediante nuestro testimonio y con nuestra forma peculiar de ser, de enseñar y de vivir.

De todas formas, se resalta la figura de La Salle tanto en la asignatura de Pedagogía como en la semana cultural lasaliana que organizamos con motivo de la fiesta de San Juan Bautista de La Salle, Patrono especial de la Escuela.

***5. Pedagogía metodología encarnada en una organización seria y familiar***

En la Escuela hay un clima de trabajo revestido de un ambiente festivo de acogida y de amistad. Esta relación de cercanía y de trato agradable y amistoso entre profesores y alumnos, es una de las notas distintivas de la Escuela. Pienso que esta comunicación fácil y cercana, facilita no sólo el diálogo y la comprensión sino también un trabajo formativo serio y gratificante.

La metodología que se sigue, es una mezcla de la Tradicional con la Escuela Nueva. Las clases magistrales se simultanean con los trabajos personales y en grupo. Hay temas de elaboración personal así como trabajos en grupo bajo la orientación y acompañamiento del profesor. Pequeños núcleos de investigación científica y experiencias físico naturales, así como visitas y excursiones culturales y de trabajo, son sólo una muestra de algunas de las actividades que realizamos y que reclaman una gama de *metodologías diferentes* para el aprendizaje y la formación de estos jóvenes.

Lo que pretendemos con esta variedad de metodologías es conseguir que nuestros alumnos realicen experiencias personales diversas, para que luego las lleven a su vida personal y las proyecten, de forma creativa, a lo largo de su tarea docente,

***6. Bloqueo del proceso formativo***

Una situación que empaña y mediatiza los objetivos que se propone la Escuela, es la falta de puestos de trabajo al finalizar la carrera.

La profunda motivación y ganas de trabajar de nuestros alumnos, dedicando los mejores años de su vida a la tarea educativa, se ven frecuentemente frustradas al no encontrar un puesto de trabajo acorde con su preparación y con sus pretensiones vocacionales. Por esta razón, bastantes de ellos prosiguen sus estudios en la Universidad, ya que tienen acceso a la misma, en el cuarto año de carrera, mediante un curso puente.

***Síntesis final***

Es el momento de decir que estas orientaciones o líneas de acción que brevemente he descrito, pretenden conseguir una *UNIDAD* en el proceso del acto educativo. Es decir: el edificio, el profesorado, la metodología, etc., son las mediaciones instrumentales que facilitan a cada alumno la realización del acto formativo según el modelo de hombre y de sociedad que la Escuela le ofrece.

El alumno es el punto focal de todo el quehacer de la Escuela. Él es el principal protagonista de su formación. Todo converge en él; pero es él quien debe hacer la síntesis selectiva para lograr la *UNIDAD* integradora deseada.

Esta es, a grandes rasgos, la dinámica de esta Es-cuela Universitaria Lasaliana que, como tantos otros Centros del Instituto, intenta hacer realidad, aquí y ahora, el carisma de San Juan Bautista de La Salle: Educar a la juventud en el espíritu del Cristianismo.

Hno Adelardo ALVAREZ PÉREZ

*Escuela del Profesorado La Salle*

*lriravaca-MADRID*

**

**EL MAESTRO Y SU PROFESION**

Hay sondeos de la opinión pública que nos aseguran que la profesión de maestro es tenida como una de las más esenciales de las profesiones.

Las mismas fuentes indican sin embargo que esta profesión no tiene prestigio. Y es bueno para nuestro «ego» que la literatura haya puesto de vez en vez en escena personalidades de maestros que hayan seducido la imaginación de los lectores.

Chauces habla de un clérigo «cuya conversación se centra en temas morales y que estudiaba y ensebaba con alegría». En cuanto a Goldsmith, una de las figuras más influyentes en los condados ingleses de donde los pastores no habían expulsado todavía a los habitantes, era el maestro de escuela de la aldea cuyo lenguaje corporal lo decía todo: «Los que temblaban de aprensión habían aprendido muy bien a discernir el desastre del día, según la cara que tenía ya desde la mañana», Y Carlile atribuía muchas ventajas a todo el que regentaba una clase cuando escribía que los maestros deberían ser honrados en todo el mundo y tratados como generales o maniscales de campo.

Como acabamos de decir, esta profesión no ha gozado generalmente de buena publicidad. A lo largo de los años, los maestros han sido considerados demasiadas veces como pedagogos en su sentido original, es decir, como criados que llevaban los niños a la escuela y les acompañaban a su vuelta. En la antigua Grecia, los filósofos eran los maestros en honor, mientras se ignoraba por completo a los que enseñaban a leer y escribir. En la antigua escuela tradicional china, el maestro de escuela era, por definición, alguien que había fracasado en su curriculum intelectual. Bajo Pedro el Grande, los seminarios rusos de teología expulsaban a los indeseables que se veían forzados a la enseñanza en las escuelas primarias. En la Prusia de Federico el Grande, los inválidos se dedicaban a la enseñanza.

Esta triste opinión de la profesión de maestro se extendió por el Nuevo Mundo en el s. XVII. Puede juzgarse cuando se considera el precio bajísimo que se pedía por los aprendices recientemente llegados. Los maestros no se consideraban como inversión rentable. Aun hoy, la profesión no disfruta de alta estima. Esto puede ser consecuencia de un juicio derivado de la corta preparación para los maestros, si se la compara a la de otras profesiones; y desde el punto de vista sindical, que hace que la gente se pregunte si nuestro trabajo merece de verdad el calificativo de profesión.

Y sin embargo, miremos el asunto de frente! Todos podemos recordar la influencia de una enseñanza bien dada. El poder de esos buenos maestros es difícil de medir porque su influencia sigue creciendo en nosotros. No podemos olvidar que nuestras aulas están llenas «de alumnos que serán los mensajes que enviamos a un futuro que nosotros no veremos». Por esto, sentémonos cómodamente durante algún tiempo, leamos y reflexionemos a placer sobre la enseñanza bien llevada y sobre la herencia que cada uno de nosotros puede llegar a los que asisten a nuestra clases.

Marva Collins, esta mujer que abrió una escuela privada en el ghetto situado al oeste de Chicago, ha sido desde este punto de vista una mujer excepcional. Asegura haber sido impulsada por la experiencia de una sensación de epifanía entre sus alumnos. Ella les sacude de su entorpecimiento y ellos sienten, que, por su entusiasmo, llevarán una vida más intensa. Esta mujer acepta los rechazados de las escuelas públicas y privadas y empieza por hacerles leer el «Ensayo de Emerson» sobre la confianza en sí mismo. Les da a sus alumnos el legítimo orgullo, la fe, la esperanza y, pronto, éstos descubren que también ellos pueden aprender.

Martin Ruber dijo un día que lo más grande que una persona puede hacer por otra es afirmar lo que esta persona lleva en el fondo de su alma.

Siguiendo en la misma idea, Douglas Steere hace observar que queda poco que añadir a lo que un maestro ha hecho por su alumno. Este maestro puede creer en su alumno, puede darle confianza, especialmente en los momentos en que todos los índices que le conciernen van en dirección contraria: puede afirmar lo que hay de más profundo en su alumno. «Este maestro encendió una vela»

En un artículo publicado recientemente en una revista, puede leerse sobre los buenos maestros: «Cuando la enseñanza se lleva acaba; con arte, se siente por ella admiración, un interés enorme por la materia, el juego libre de la imaginación, la visión posible del mundo, una evocación de lo desconocido, una síntesis», Jonathan Konzol ve en la integridad y en la convicción vivida por el maestro una enseñanza secreta. La lección más memorable no es la escrita por el alumno en el cuaderno de notas ya amarillento; ni la frase poco feliz publicada en el texto oficial. Sino el mensaje escrito en la mirada del maestro durante toda su carrera. Es la lección que dura toda una vida.

Un buen maestro confía en sí mismo. Enseñar, es aparecer en la escena. Es lanzar un reto a las ideas de los alumnos, algo muy arrogante si no estáis bien orientados. Es ser como un oráculo, transmitir verdades a gente menos informada, a la merced de la exactitud de la enseñanza del maestro. Es como jugar a ser Dios, ya que las actitudes y esperanzas de un maestro pueden afectar profundamente a los jóvenes y, en especial, a los más vulnerables de entre ellos. Vosotros quedáis tranquilos cuando vuestros alumnos responden bien ante los «tests propuestos por otros y que se sirven en su educación futura de los talentos que les habéis comunicado...

Os quedáis tranquilos cuando los alumnos buscan vuestro parecer o cuando vuestros colegas observan a vuestros alumnos y vuestras clases y respetan lo que se da como consecuencia. Y ahora ahí va una de mis historias favoritas a propósito de los maestros.

«Mi hijo quiere pasar cinco meses en vuestra escuela» le dice el granjero al profesor Grundvig, fundador de la célebre Escuela popular de Dinamarca. «Sin embargo, tras haber observado el programa de vuestras clases yo sólo veo cursos de historia, filosofía, literatura, instrucción cívica, geografía y ciencias. Nada sobre la agricultura. Dígame si mi hijo será mejor granjero cuando haya seguido este vuestro plan. «El profesor Grundvig permaneció un tiempo en silencio y luego respondió tranquilamente; «No, en nuestra Escuela popular vuestro hijo no aprenderá a fabricar mejor mantequilla... pero duran-te toda su vida se sentirá avergonzado de fabricar una mantequilla mala».

No se puede incluir en un catálogo la elección de buenos maestros como éstos...

**Hno Terence McLAUGHLIN**

*200, De La Salle Driver*

*ROMEOVILLE, IL 60441 USA*

1 Alma WzTTLiN, «The Teacher)), *Daedalus, Vol. 92, pp. Y45-763.*

2 Neil POSTMAN, Cita atribuida a este autor.

3 Marva CoLLtNS, Marva Collns Way (Houghton Mifflin, Co.).

4 Douglas STEExE, *Confirming the Deepest Thug in Another* (fascículo).

5 E. DUCHARME & M. KLUeNnsR, «Good Teachers in Good Schools», *Educational Leadership,* Octobre *1986, pp. 43-44.*

6 Jonathan KozoL, On *Being a Teacher* (Continuum Publishers), *p. 20*

7 Theodore SizEx, Horace's Compromise (Houghton Mifflin, Co), *p. 181.*

8 Eugene GxoLr.MES, Vows But No Walls (B., Herder Co.), p. 171.



**COMUNICACION Y VALORES**

**Ámbitos de la Comunicación de valores**

Una de las corrientes de pensamiento pedagógico que más se investiga hoy es la teoría de los «ámbitos», sobre todo en el campo lúdico y en el de la creatividad. El tema de los ámbitos en la comunicación de valores, explicitándolo en el contexto educativo, apenas está por investigarse pese al interés que ha despertado en estos últimos treinta años la investigación sobre los valores en educación. Nos introducimos en el tema con el concepto que Alfonso López Quintás nos da de «ámbito» como,

«Un espacio lúcido, un campo de juego formado por la interacción estructural de elementos que se integran en sistema, de forma más o menos estricta» (...). «El ámbito surge cuando hay varios elementos integrados en tal forma que entre ellos se funda un campo de libertad expresiva (...), el ámbito o campo de encuentro se forma de toda realidad constituida de modo relacional, mediante la confluencia constelaciones de notas o la interacción de diversas vertientes de lo real».

Los valores requieren un ámbito: ese ámbito es creado por la misma dinamicidad interna que posee el valor. El valor tiene su propio mundo: el mundo espiritual, el ético, el estético, el social, el cultural, el material, etc., por lo tanto tiene su existencia histórica en un continuo fluir. Así el hombre que es sujeto de valores, se pone en actitud vital para crear a partir de su propio ámbito, otros ámbitos, de libertad, de estimación, de comunicación, de comportamiento, de interpretación de la realidad, etc. Pero sobre todo, los valores crean un «campo de encuentro» en todo el sistema educativo donde se dan cita cantidad de elementos formales e informales que se integran en sistema y que llegan a tener fuerza imperiosa en el gran «ámbito» que es la sociedad, formada por esos otros ámbitos que son la familia, la Iglesia, los medios de comunicación, que proyectan su propio sistema de valores, pero especialmente en el ámbito de la escuela donde tienen significado especial, como veremos.

Entendemos la realidad ambiental de los valores, como un inmenso círculo formado por círculos concéntricos cuya intercomunicación crea campos de juego de realidades conocidas y perfectibles por la fuerza interna de los valores, y otras no conocidas y que aparecen a la luz: los valores no se destruyen, se reemplazan por otros, Aquellos valores propios de la era pre técnica sirvieron para cimentar los valores de esta era técnica, que a su vez sirven de pivote para los valores que serán realizados en el siglo XXI. Y así los círculos concéntricos se internalizarán cada vez más en el proceso histórico hasta que irrumpan en la gran parusía del gran Ámbito, el Supremo Valor que es Dios.

La existencia humana se desarrolla en el ámbito de la libertad, libertad que da sentido a su vida. Cuando se asume personal y responsable mente ese sentido de libertad, se crean ámbitos entorno que son compromisos que van adquiriendo cada vez más fuerza en la medida que encarna valores o contribuye a promover valores en el medio donde se realiza, donde se proyecta, a través de la palabra, de gestos, de comportamientos: es la comunicación de los valores. El entorno es impactado por el valor, pero los valores necesitan también del mundo concreto; material y humano. Así por ejemplo, los valores artísticos existen en la literatura, en las obras de arte, en el cine, en la naturaleza material, cósmica, etc., como los valores morales que existen en la calidad de las relaciones que se fundan entre los hombres, y por ello exigen normas, leyes, «campos de juego- formados por la interacción estructural de elementos». Los valores al comunicarse van respondiendo al llamado de otros ámbitos, porque los valores no están solamente en la línea del poseer o del tener, sino propia-mente en la línea de la relación, de la participación, de la donación, del reconocimiento, del compromiso, de la presencia.

De lo anterior deducimos que, los valores dan al hombre una gran capacidad para crear campos de juego que se transforman en «acontecimientos» en su vida: los valores materiales o económicos que conciernen a la producción, uso y distribución justa de los bienes necesarios a la vida, a la persona y a la sociedad en todos sus estratos. Los valores corporales, biológicos o vitales que dicen relación con la transmisión, reproducción y sostenimiento de la vida (salud, vivienda, alimento, trabajo, etc.). Los valores culturales que se sintetizan en el saber, en el conocimiento, y donde cobra importancia la técnica, el desarrollo científico, pero sobre todo los valores estéticos que significan crear, producir, ampliar, gustar el sentido de la belleza, el esplendor de la verdad, Los valores sociales y políticos que dicen relación e interrelación entre los hombres, entre las comunidades humanas y generan ámbitos de convivencia, de comunicación, de solidaridad, de subsidiaridad, etc. Los valores morales y religiosos, que corresponden a esa etapa armónica total del hombre que lo sitúa en un ámbito de trascendencia. En fin, los valores al entreverarse, al interaccionar unos con otros, van adquiriendo significados concretos y precisos, y a la vez van originando situaciones complejas que reflejarán nuevas sensibilidades a las que el hombre debe dar respuesta.

N. Hartmann (Ethik, XX, 6) citado por J.M. Méndez dice que, «de los valores procede la energía creadora, la productividad, la actualización. El valor es el poder que está detrás de la energía del deberse. El valor es el centro de gravedad, la primera entelequia del momento».

Para que se dé este proceso creador del que habla Hartmann, los valores se tienen que incoar en el hombre: «el valor es algo en sí pero en relación con alguien», en relación abierta, cocreadora, comunicativa, donde persona y valor no son una misma realidad, pero sí inherentes, inseparables.

«Este proceso creador - dice Alfonso López Quintas - es el lugar nato de auto revelación del hombre por ser? el lugar nato de su constitución y despliegue como realidad ambital», y señala cinco acciones concretas ambitales a las cuales el hombre debe atender:

1. se hace cargo de lo que son las realidades del entorno y la situación que las enmarca, situación que ellas contribuyen a formar,

2, toma opción ante tal entorno y las exigencias que impone,

3. crea proyectos de acción personal en colaboración con las instancias que plantea el entorno y los recursos que ofrece,

4. funda ámbitos de interrelación con las otras realidades, sobre todo las humanas,

5. auto revela su condición personal y promociona su personalidad al hilo de la co-creación de ámbitos.

Si la vida de cada educando es un proyecto de valores que debe llevar a su compromiso diario, los «otros» se ven beneficiados por esta acción dado que la comunicación tiene funda-mentalmente una dimensión antropológica. La comunicación de valores es comunicación de, un «yo» que vivencia unos valores, y no mera comunicación de contenidos de valores que sería un estado frío, sin vida, o como diría, I. Lepp «la comunicación de un ente de razón». El valor no es sólo una norma de conducta, sino que es orientador dé conducta tanto para la persona que actualiza el valor, como para la que recibe la influencia del valor: esto es solidaridad de va-lores que va mucho más allá de la simple sociabilidad de valores, que sería la resonancia social de la opción valórica. La solidaridad de valores es vivir con los otros la plenitud de los valores por los cuales se ha optado comunitariamente, lo que en el ámbito escolar tiene una significación muy especial: la elección y compromiso personal de valores, se patentiza como oferta para los otros, que era lo que causaba la angustia sartriana para quien «el infierno son los otros». La actitud solidaria de valores se expresa comunicativamente por medio del lenguaje connotativo porque la realidad circundante se comunica a los otros, al grupo, desde la visión y vivencia personal que se tiene de la realidad. Pero no debe ser sólo comunicación connotativa (llamémosla también cognitiva) para evitar una manipulación, debe ir acompañada de la comunicación emotiva, sentimental, donde la objetividad y la subjetividad hagan un buen equilibrio y generen un modelo auténtico de comunicación de va-lores, interaccionando persona y sociedad,

Hay una dificultad que radica en marcar la frontera que separa los dos ámbitos de valor: el personal y el social. Recordemos de paso que la objetividad y la subjetividad de los valores son el aspecto filosófico de los valores, en tanto que la cambiabilidad y modificabilidad representan el aspecto sociológico. Los valores son objetivos en cuanto bienes y fines, y subjetivos en cuanto agrado y preferencia personales. Por consiguiente ni objetividad ni subjetividad, sino objetividad y subjetividad, ni permanencia o cambio, sino permanencia y cambio. Así este hombre real se prepara para una sociedad preñada de posibilidades de cambio.

Gracias a la naturaleza humana, la mutabilidad de los valores es un privilegio que permite evaluar, enmendar, perfeccionar escalas de va lores preconcebidas o inscritas en determinadas épocas históricas o culturales. Educar no es por tanto crear una escala de valores, sino «dotar al sujeto de posibilidades para el cambio y la renovación constantes, incluidos los valores».

Hermano Alvaro LLANO,

Visitador

*Carrera 50 - N. 53-51*

*Apartado Aereo 2501*

*MEDELLIN (Colombia)*



**FAMILIA LASALIANA: ENCUENTROS**

Desde unos años a esta parte se han puesto de moda... pienso que en ello tenga parte importante el mismísimo Espíritu Santo... los Encuentros de todo tipo en nuestra Familia Lasaliana.

**Constataciones varias**

- Es un hecho que hoy, como dije, se da una verdadera abundancia de Encuentros de todo tipo. Es también cierto, que un Encuentro bien llevado, provoca otros en el mismo sentido. El Encuentro que deja buen sabor de boca hace sugerir otro de igual característica... y otros, en cadena.

- Y en todas partes. Un primer encuentro de Parmenia, por ejemplo, trajo otro y otro en el Canadá.., Un Encuentro en los Teques, Caracas, trajo un movimiento en cadena de Encuentros en la América Latina... El Encuentro de Botassart a nivel mundial trajo la resolución de repetir la experiencia cada dos años hasta éste de 1987, en Toulouse...

- Y no solo esto, sino que cada uno de esos encuentros «mayores» ha provocado multitud de encuentros «menores» geográficamente hablando: a nivel nacional, numerosos, regional, local, etc..

Un encuentro es lugar privilegiado de:

\* Fraternidad: y ya es un hermoso fruto. Bastó una tarde en México, en su Congreso Mundial de 1984, para que el espíritu de Familia Lasaliana triunfara en la amistad de mejor ley entre todos a pesar de las dificultades lingüísticas... Y esto ocurre siempre. La fraternidad lasaliana es un hecho llamativo... que facilita enormemente el trabajo del Encuentro.

*\* Oración:* no hace falta recurrir al ejemplo del Hno. Athanase Emile en New York, quien ante una multitud de dos mil antiguos alumnos, para bendecir la mesa y acallar a la gente, le bastó decir ante el micrófono: «Acordémonos de que estamos en la santa Presencia de Dios»... y el silencio fue. En los Encuentros, por poco que los dirigentes pongan atención y preparación, el clima de oración se crea fácilmente. Y crece. Y a veces alcanza cotas altas. Y exigen horas suplementarias de noche, de adoración. Y pienso que tampoco esto es misterio: Alguien dijo; «Donde dos o más se reúnen en mi nombre, allí estoy yo en medio de ellos»... Y cuando los Apóstoles, con María la Madre de Jesús, estaban reunidos, fue la ocasión que aprovecho el Espíritu para abatirse sobre ellos y llenarlos de Unción y Coraje... Cuando nuestros lasalianos están reunidos con buena voluntad, atraen la intervención del Espíritu de Jesús: eso puede parecer teoría sólo... No, esto es práctica vivida, a veces con emoción.

*\* Encuentro con el Fundador:* Este apartado merecería una ficha. No podemos detenernos. Pero si ha un hecho que a los Hermanos debería hacernos reflexionar hondo, es éste: el Fundador ejerce sobre lo! lasalianos de toda edad y condición un influjo misterioso, irresistible, apasionado. San Juan Bautista de La Salle es para nuestros seglares «nuestro Padre y Fundador». Y lo dicen, En México se hizo popular el slogan de los jóvenes (40% de los congresistas) «Hoy, La Salle somos nosotros». Cuando se entra en contacto con la Salle, «es como un virus»... se te entra y ya está De ahí la queja bastante frecuente de nuestros amigo: seglares: «Habladnos más de La Salle» En los Encuentros no debe fallar nunca un Hermano suficientemente enterado... y lo bastante «devoto» de La Salle pan desvelarle ante los cursillistas... Si se le presenta bien todos acaban por descubrir un «modelo», que, por si «radicalidad», convence y entusiasma...

**Tipos de Encuentro**

De lo que he ido viendo, expongo los tipos diversos de Encuentros:

\* Cursillos de dirigentes de una federación Nacional: como 40 cada vez, en una Casa de Encuentros espirituales, durante tres días, para hacerse con las técnicas dirigentes de grupos.

\* Cursillos de Primer Grado: comoquiera que lo: anteriores no son fáciles por tratarse de tres días... Se buscó la solución: un viernes por la noche, sábado tarde y domingo mañana, acabando con la Eucaristía ir ambiente de Ejercicios... Entonces el «equipo» se trasladaba a la Asociación que aceptaba este Encuentro. E: número, como siempre, no más allá de 40, no menos de 20. Se trata de Cursillos de «sensibilización lasaliana» Han sido muy numerosos. Cerca del centenar.

\* Asamblea, Congresos, nacionales e internacionales. Es otro tipo muy distinto. Parece menos hondo.. pero a la hora de la verdad, dinamizan y trazan nuevos caminos para el sector...

\* Encuentros de juventud: Van creciendo en número y en densidad. Contra lo que puede pensarse, suelen ser de gran contenido, densos de oración, vi vos y alegres, serios a la vez. En ellos el Fundador ejerce una auténtica fascinación. De hecho, esos Encuentros juveniles están dando un sentido muy típico lasaliano a esos grupos y aun a sus sectores que así se benefician también.

\* Encuentros de Profesores seglares. Irán en aumento por el enorme interés que para el Instituto su-pone ofrecer a esos «colaboradores» el espíritu de La Salle que garantice la continuidad de la «escuela cristiana» donde los Hermanos van faltando...

\* Encuentros de Padres de Familia. Muy interesantes en las escuelas y que no se limitan a aspectos disciplinarios y de exigencias escolares. Pueden ser, y de hecho en muchas partes son, momentos especiales de «comunión» con la escuela y sus ideales cristianos.

\* Encuentros de Antiguos Alumnos. Han sido siempre tradición los encuentros anuales que hoy derivan hacia contenidos más sólidos que el tradicional «ágape fraterno». Las Amicales han aceptado una transformación progresiva más en consonancia con el espíritu lasaliano.

\* Y hay más… pero parece que con esta enumeración, no exhaustiva, será suficiente.

**Encuentros de fin de semana o de tres días**

\* Tiempo y lugar - Buscar un «puente estratégico» que permita aprovechar bien el tiempo. El propio Colegio, o una Casa ad hoc... siempre preferible «cambio de ambiente».

\* Número. Depende del tipo de Encuentro. Para el tipo-Cursillo de 25 a 35 parece ideal... Para encuentros de juventud, dependerá también de la perspectiva... Los hay de 150... o 300... o 5000... Parece que desde el punto de vista práctico, debe buscarse un número que pueda ser «tocado individualmente» por los dirigentes del Encuentro...

\* Selección de participantes. Que no se exige muy especial: buena voluntad, sentido común, afán de servicio y alguna seguridad de que luego han de «seguir» en la acción emprendida.

\* Dirigentes del Encuentro - Ahí está el punto importante. El director sea alguien muy enterado de lo que significa *Familia Lasaliana* hoy: el grupo animador, enterado de «técnicas de animación». Muy importante que en el grupo haya también Hermanos que puedan dar el «tono» lasaliano exacto y conocimiento del Fundador a todo el Encuentro. Su «reflexión» diaria daría tono.

\* Puntualidad - No debe admitirse a quien no pueda estar todo el tiempo. Ni llegar tarde ni salir antes... desmoralizan.

\* Material del Encuentro. - La carpeta necesaria con bloc y boli. Hojas preparatorias, orientaciones, esquemas... se irá enriqueciendo a lo largo del encuentro con el resumen de charlas o resúmenes de los grupos de trabajo. La carpeta, práctica, será el mejor recuerdo del encuentro...

\* Sala del Encuentro - Con comodidad y buena temperatura. Todos deben poder verse. Facilidad para tomar apuntes; pizarra para presentación de esquemas y paredes donde presentar «slogans», estadísticas, consignas, que irán variándose a lo largo del encuentro.

**Ya en el Encuentro**

\* Hemos cuidado mucho el ambiente: amistad rápida entre los asistentes, seriedad en los actos «serios»; facilitar la reflexión y la oración debidamente preparada; promover un tiempo de «desierto» para enfrentar a los jóvenes consigo mismo y con Dios, etc…

\* Hemos intentado el uso justo de las dinámicas que permiten «profundizar» pero sin que aparezcan como «juegos» ni formas estereotipadas; hemos intentado la eficacia en las reuniones por grupos de 6 x 60 lingüístico donde ha hecho falta, o por edades, si era conveniente.

\* Hemos dado su importancia a la puesta en común tanto como a la presentación del tema a la que hemos dado la suficiente «variación»: exposición, panel, montaje, etc..

\* Hemos favorecido horas «extra» de oración, especialmente por la noche que los jóvenes saben apreciar y aprovechar bien. Si es posible, hemos preparado una «marcha» en la que por grupitos han discutido a lo largo del camino y han dado de ello constancia al llegar a la meta.

\* Hemos intentado hacer de la Eucaristía el «centro» del Encuentro: diaria si posible, sin prisas, con intervenciones varias en su Liturgia de la Palabra que ayudaba a «entender».

\* Hemos dado especial importancia al canto. En el Encuentro de jóvenes españoles en Chiclana en noviembre pasado, un Hermano hizo milagros en su dirección de canto...

\* Hemos intentado siempre que se conozcan todos pronto y se traten, mezclándose y logrando que se intercambien impresiones y experiencias. Cada grupo integrante debe manifestarse como es; exponer sus ideas propias, sus propias actividades, dificultades, éxitos...

\* Damos tiempo para reflexión personal o por grupitos. Y si la «promoción» está formada por «delegaciones», cada una deberá tener un tiempo suficiente al final del Encuentro para tratar la «aplicación» en su grupo de cuanto se haya aprendido en el conjunto.

\* La Fiesta - Cada día, después de la cena hemos tenido la «Fiesta» organizada cada vez por un grupo distinto o de varia procedencia, si el grupo es de distinta composición. Es importante que la Fiesta sea un éxito y que se salga de ella, ya muy de noche, con alegría. De ahí que no se pueda improvisar.., y los grupos diversos han de traer al Encuentro todo el esquema de lo que se proponen presentar. Esto es muy importante.

\* Tanto la fiesta como el resto de los actos del día, solemos encomendarlos en cuanto a su organización responsable a grupos de distinta procedencia. En los Encuentros internacionales, a grupos lingüísticos distintos... Con esto se evitan «repeticiones» y se favorece por otra parte una cierta y benéfica emulación... Todos quieren quedar bien...

**Temario de un Encuentro**

Este es un punto de la mayor importancia. La buena elección de un tema debe preocupar a los dirigentes lasalianos que se atreven con un Encuentro a cualquier nivel... Debe ser el Tema: concreto, fácil de entender con su solo enunciado, con «garra». Ejemplo, para el Congreso de México el tema fue. «Fe, Fraternidad, Servicio». Gustó y tanto, que aun ahora se utiliza. Para Toulouse 87: Juan Bautista el Precursor - Juan de La Salle, nuevo Precursor - el joven lasaliano, precursor de hoy. Lo importante que cada grupo que exponga el tema lo haga de acuerdo con lo que se quiere... aun usando la forma de exposición que mejor le cuadre.

**Después del Encuentro**

Todo el esfuerzo puede quedar en nada, si después del Encuentro no hay un *acompañamiento. Si los* asistentes a un Encuentro no son objeto de especial atención luego, puede quedar todo en muy poca cosa a pesar de la apariencia gozosa y entusiasta de la *des-pedida.* Acompañar a los grupos que se encontraron es absolutamente indispensable si queremos hacer avanzar el «espíritu lasaliano» y lograr que nuestros grupos lasalianos sean algo más, mucho más, que grupos de buenos amigos, que siguen escribiéndose luego del encuentro. *Acompañar!!!*

Hno. Manuel OLIVE

*Secretariado de La Familia Lasaliana Casa Generalicia - ROMA*

**

**AL INTENTAR EVANGELIZAR**

A los maestros Juan Bautista se hace evangelizar por ellos

*1) Su voluntad de evangelizar a los maestros hace que se tome en serio su situación y le impulsa a exponerles sus propias convicciones de fe.*

1.1. Se acerca a ellos, se pone a su servicio, porque quiere que su empresa tenga éxito.

\* Qué hacemos personalmente y comunitariamente para acercarnos a nuestros colegas seglares y a los jóvenes menos favorecidos? (visitas, acogida, compartir...).

\* Podemos hacer una lista de preocupaciones de cada uno de los Hermanos de la Comunidad - de cada uno de nuestros colegas seglares - de los jóvenes que conocemos, de los menos favorecidos - de los sacerdotes con los que trabajamos...

1.2. Su preocupación por los maestros dificulta su vida de canónigo, y por ellos acepta riesgos, acalla sus repugnancias personales, compromete sus relaciones de familia...

\* Con quién compartimos nuestras preocupaciones de Hermano?

\* Cómo acogemos personalmente, comunitariamente, las preocupaciones vitales de los jóvenes más pobres, de nuestros colegas? cómo compartimos con ellos en comunidad? en Iglesia? con los responsables de la ciudad?

1.3. Para fortificar a los maestros en la fe, Juan Bautista de La Salle arriesga con ello sus propias convicciones de creyente.

\* Qué palabras de fe nos atrevemos a decir a nuestros colegas y a los jóvenes, a los jóvenes más abandonados?

2) *Juan Bautista de La Salle acoge las palabras de reproche que le dirigen los primeros maestros.*

2.1. Los maestros pudieron reprocharle fundadamente.

\* Qué significaría para nosotros la ausencia de reproches fundados con respecto a nuestra propia persona de parte de los colegas, de los jóvenes, de los más pobres?

\* Qué reproches nos han dirigido?

\* Qué reproches nos han dirigido como res-puesta a nuestras palabras de fe?

\* Nos parecen esos reproches fundados?

2.2. Juan Bautista consulta al p. Barré.

\* Los reproches que nos dirigen hacen que pidamos consejo, reflexión discernimiento?

2.3. Los reproches que le hacen alimentan su oración.

\* Y nosotros?

2.4. Como consecuencia de estos reproches Juan Bautista de La Salle hace una opción de conversión distribuyendo sus bienes a los pobres y renunciando a su canonjía.

\* Podemos decir que los jóvenes, nuestros colegas, nos han impulsado a opciones de con-versión? Cuáles?

\* Podemos decir que hemos aprendido el Evangelio de esos mismos a quienes queríamos evangelizar?

**Dejaos educar y evangelizar por los pobres**

Como Juan Bautista y los primeros Hermanos del Instituto, nosotros creemos que el Evangelio es para los niños y los jóvenes más abandonados la primera oportunidad de vida y de éxito humano... y estamos decididos a dárselo.

Pero el Evangelio no es un medicamento, un alimento o un salvavidas exteriores a los que quieren ofrecerlo a los otros. Es la Palabra de Dios que aprovecha tanto al que quiere darla como a aquellos a quienes se quiere dar. Porque el Evangelio es lo Primero, tanto para el misionero que se va a tierras lejanas por él, como para aquellos a los que se les quiere anunciar. Y esta Buena Nueva que el misionero tiene como fuente de salvación de aquéllos a quienes va a evangelizar, es también para sí mismo Buena Nueva de salvación si se dispone a marchar tomando verdaderamente el medio de hacerlo comprensible a aquéllos a quienes pretende ayuda; y los pobres que queremos salvar se con-vierten por el Evangelio los agentes de nuestra propia evangelización.

«Tengo cerrada la boca si no tengo derecho de ofrecerles el lenguaje de perfección que les predico, si yo mismo no soy pobre; ni puedo hablarles de su abandono en manos de la Providencia si tengo rentas que me aseguran contra la miseria; ni sobre la perfecta confianza en Dios, si unos réditos saneados me quitan toda sombra de inquietud» (Blain l, p, 131),.. «Habiendo estable- Dios, fundadora providencial de nuestra vida de Hermano. La llamada a la vida de los más pobres nos invita a reactivar en nosotros el manantial de nuestra vida religiosa. Aceptando por Dios hacernos como ellos para anunciarles la Buena Nueva, hacemos fecundo el Evangelio para ellos y para nosotros, mientras nos lanzamos por el camino de la exaltación como el Hijo de Dios Padre (Cfr, Fil. 2, 6-12). Para anunciar el Evangelio a los maestros tan pobres como los alumnos, Juan Bautista de La Salle se hace materialmente pobre con ellos. Com-

Para nuestra oración prende que «nada atrae tanto las almas a Dios como el estado pobre y humilde de los que quieren llevarlos a El» (Medit. de Navidad, P. 3).

«Los Hermanos, a su ejemplo, se sintieron de tal modo fuertes contra la inquietud y la desconfianza, que se abandonaron completamente a la Providencia» (Maillefer p. 105). Juan Bautista de La Salle tenía un corazón de pobre en medio de sus riquezas. Y se esforzó en imbuir de este Espíritu el corazón de sus maesos arriesgando sus palabras de fe. Este encuentro providencial tuvo el doble efecto de dar al misionero las ventajas de la pobreza material y a los otros de descubrir el espíritu de pobreza en medio de sus privaciones. Esta lección evangélica de nuestro Fundador es una ilustración del misterio de la Encarnación: el Hijo de Dios se hizo hombre para que los hombres llegaran a ser hijos de Dios por adopción. Entre los jóvenes, los que tienen menos facilidades de lograr el éxito como hombres a imagen de Dios son multitud y son ellos los que nos invitan a que ofrezcamos, viva, esta pedagogía decido las Escuelas sobre el fundamento de la Providencia, debía abandonar todos sus bienes para alivio de los pobres sin reservar nada para la comunidad de los Hermanos... Él lo dio todo sin reservarse nada; los que eran testigos de su generosidad quedaron asombrados al ver un hombre tan lleno de confianza en los recursos de la Providencia divina» (Maillefer 103-104).

Dios se hace conocer de nosotros cada día más si nos esforzamos en vivir de su plenitud (Cfr. Juan 17, 3). Al ser acogidos por su Amor, nos hacemos partícipes de la manifestación de este Amor por los hombres en Cristo (Cfr. 1 J,4,9). En el mismo Espíritu somos llamados a la santidad de Dios y enviados para servir en la santificación de los hombres. Y el camino por el que nos envía a servir en la vida de aquéllos que nos confía, y especialmente de los más pobres que El prefiere, es aquél por el que atiende a nuestra propia vida en Cristo. Cuanto más nos pongamos al servicio de aquéllos de quienes estamos encargados y en especial de los menos favorecidos en la vida, tanto mejor nos dispondremos a crecer en la vida de Dios.

Hno. Georges METAYER

*3, Rue Adrien Delavigne*

*44300 NANTES, France*



**APOSTOLADO VOCACIONAL**

El Apostolado Vocacional es un tema inquietante y prioritario en nuestro proyecto distrital. Conscientes de las dificultades de vivo anhelo y convencidos de que «es el Señor quien llama». El clamor de tanto trabajo y la falta de relevos, el ascenso progresivo de la edad media de los Hnos. nos urgen e inquietan.

El apóstalo vocacional parece ser tarea de individualidades, aún siendo un área integrada en la Pastoral conjunta de cada Colegio en la que debe sentirse integrado todo Hermano.

Porque todo trabajo vocacional implica:

- una llamada a definirnos, revisarnos, exigirnos autenticidad.

- Es descubrirnos como somos y sentir humildad y coraje por lo poco que convence nuestra vida.

- Es sentirnos interpelados por los ideales más nobles de nuestra vocación, por el carisma genuino para el que fuimos instituidos.

- Es remitirnos a las raíces de experiencia de Dios en pobreza, disponibilidad y entrega incondicional.

- Es sentirnos interpelados por los valores del Reino, saber dar razones de nuestra fe, de nuestra consagración.

- Es replantearnos constantemente si Jesús ocupa el centro de nuestra vida, de nuestra Comunidad, - Es constatar que nuestra vida dista mucho de ser la Buena Noticia explícita que los jóvenes esperan. Y sólo hay una forma de resumir toda esta «teoría»: Si INVITO, si PROPAGO mi forma de vivir, porque me siento feliz, porque como vivo es un ideal que vale la pena. Nuestras Reglas, art. 85, coinciden con el mensaje reciente del Papa Juan Pablo II: La Pastoral Vocacional sólo logrará su eficacia cuando:

1° - Los Hermanos vivan como consagrados.

2° - La Comunidad sea un hogar de fraternidad.

3° - Cuando caminemos constantemente hacía una conversión de corazones y una entrega a los más necesitados.

**1. ¿Es posible hablar hoy de vocación a nuestros jóvenes?**

Sólo es coherente invitar a otros cuando se ama lo que se vive. La Vocación es experiencia de Dios, es una forma determinada de tener fe, es asumir el proyecto salvador de Jesús, es dar significados a una vida dejando la iniciativa a Dios, andar a la luz de las bienaventuranzas, haber hecho una sincera opción fundamental por Jesús. Si no, no tiene sentido hacer ofertas de «rebajas», Sólo se comprende lo que se hace, sólo se quiere lo que se vive con ilusión.

Sí que es posible hablar a algunos jóvenes. Escuchan consumo respeto e interés; pero hay eco en muy pocos. Hay algunos interesados por saber, pero se sienten débiles, acosados, incapaces de decidirse y de comprometerse. Una sociedad que vive aburguesada, cerrada en sí misma, que busca la eficacia y el individualismo, no puede entender la entrega y la gratuidad del servicio. El joven hoy está vacío de otras ideas que no sean las de un ambiente consumista y superficial, lleno de ruidos. No pueden captar el susurro de la llamada. Los jóvenes necesitan más ejemplos y ofertas de silencio, de oración.

El Hermano, para poder llegar a sus alumnos debe presentarse como religioso, consagrado a Dios, no como simple Profesor. Debe ser el testigo que habla y expresa la fe que le envuelve, el educador que transmite lo vivido y el animador que conecta con los jóvenes para descubrirles valores que den sentido a su vida. Porque nadie propone con claridad una vocación si está en crisis.

Hoy nuestra vocación de Hermano queda cuestionada por los alumnos mayores, por muchos padres, por los mismos educadores compañeros que nos conocen bien, cuando no irradiamos Evangelio, al ver que el Hermano se queda en simple Profesor, por muy competente que sea, cuando se distancia de los otros Hnos. de su comunidad referencial, cuando se repliega en una vida aburguesada y solitaria.

**2. El sujeto de todo apostolado vocacional es la comunidad**

Es la propia Comunidad convocante que se responsabiliza, que invita a vivir el gozo de la fraternidad, de la Buena Noticia. La madre de toda vocación es la Comunidad; el equipo o el animador-coordinador será simplemente «la comadrona». La Comunidad viva, que ora, que se proyecta unida, abierta a que se le conozca por dentro... es la que convence.

Existe el miedo a que se descubra la inautenticidad, la «otra cara oculta» de la Comunidad. ¿Quién vive en la Comunidad la inquietud vocacional? ¿quién ora intensamente y se abre cálidamente a los candidatos para Hermano? El centro de interés de una Comunidad, su objetivo primordial, su mayor alegría, ¿cuál es?

**3. Los jóvenes tienen miedo**

Tal vez no encuentren quien les lance «al agua». Nos dicen que «vivimos bien», pero no les arrastra esta vida... Dejar su familia, su vida instalada, profundizar en unas exigencias, aprender a darse... es un largo camino oscuro. Parece como si los jóvenes tuvieran miedo a echar a volar. En realidad, no han descubierto los valores más elementales humanos. Lo que no se descubre no provoca interés ni adhesión.

Es necesario tener «vivencias» sanas, gozosas de darse, de desprenderse, de olvidarse de sí. Los jóvenes, nos recordó el Vaticano II, serán de quienes sean capaces de darles razones para vivir y para esperar.

La elección vocacional va contra las tendencias naturales, contra lo fácil y lo egoísta. Toda elección libera, integra, madura. Y, sin embargo, los jóvenes tienden a dilatar indefinidamente su respuesta y compromiso vocacional. Toda opción creen que recorta su libertad, su campo de posibilidades.

**4. El apostolado vocacional de cada Hno. y de cada Cdad.**

Nace de la experiencia de Jesús, de la presencia de Dios mantenida en su vida que lo impregna todo:

\* Su oración y Eucaristía diaria en Comunidad.

\* Su talante acogedor al acercarse cada día a sus alumnos en la reflexión, en la solicitud formadora,

\* Su clase competente, amena, motivadora.

\* El diálogo diversificado con todos los alumnos, y su atención especial a los más necesitados.

\* El Catecismo impregnado de calor, de sentido salvífico y liberador. Su interés por la Comunión y preparación a la Confirmación.

\* Su disponibilidad de ayuda a la formación y profundización en grupos cristianos.

\* Las iniciativas de formación en el ocio, haciendo que surja la creatividad, la iniciativa, en libertad y alegría.

\* Las invitaciones a orar y convivir, saborear el silencio y la paz.

\* El diálogo con los padres y amigos, abriendo lazos de afecto y de acercamiento a la familia lasaliana.

**5. Solo así labrará el Hno. El surco vocacional:**

\* SUSCITANDO, despertando la vocación, descubriendo sus alegrías más profundas en el seguimiento de Dios. Acercando los valores del Evangelio por su mismo testimonio y por las experiencias y vivencias de valores nobles.

\* HACIENDO PROPUESTAS, invitaciones explícitas a seguir su misma vida cuando halle jóvenes dispuestos y con cualidades.

\* ACOGIENDO, CULTIVANDO cuidadosamente el proceso de crecimiento de la semilla vocacional. Siguiendo con solicitud los pasos inciertos de la búsqueda.

\* AYUDANDO a MADURAR con sus exigencias e invitación a comprometerse; con interrogantes humanos, con propuestas serias de formación religiosa y reflexión evangélica; con la compaña en el «desierto» y la oración. Encauzando ideales a la cristalización de un ideal y forma de vida concreta.

\* ORIENTANDO el proceso a una DECISION y opción discernida que le comprometa por motivaciones de fe y amor. Insertando a los mismos jóvenes en grupos y Comunidades, cristianas o religiosas.

**6. El clima de nuestros colegios**

Todos nuestros Colegios son plataforma, campo de evangelización, El Ideario lasaliano ha de tomar vida en ofertas y una relación fraternal entre los componentes de la Cdad. Educativa. Todo lo que se hace en un centro cristiano es pastoral, se suele repetir hoy. El clima colegial sano ha de desintoxicar al joven de su viciado ambiente secularizado y burgués, formarle en el sentido crítico, abrirle apetito por los valores del Reino. El Colegio debe optar entre la calidad pastoral y la cantidad de alumnos y plasmarlo en un Proyecto Educativo, que implique a todos los estamentos. Si el Colegio no define su Plan y sus líneas estratégicas de acción pastoral no es posible esperar resultados y continuidad en el proceso de gestación de una comunidad cristiana referencial.

Ni sacralizar la masa ni reducir la fe al intimismo; sí que hay que optar por valores y actitudes cristianas que sean respaldadas por todos los Profesores y asumidas por los Padres. Nuestra competencia y futuro están en la oferta de valores cristianos y no en la tecnología, ni, incluso, en la calidad de enseñanza.

La Comunidad que tiene vida se proyecta en los grupos cristianos que suscita el dinamismo interno de sus educadores.

**7. Ofertas a los jóvenes desde la pastoral distrital**

Toda pastoral precisa unos objetivos claros y de largo alcance que cubran las etapas de maduración de las personas. En la mayor parte de Colegios se mantienen esta ofertas:

\* Programas de Catequesis de 1a Comunión y Confirmación.

\* Iniciación de algún grupo vocacional desde los 12-13 años, Grupos de profundización en la fe.

\* Convivencias cristianas a los 14 años (8° EGB). Se persigue la configuración de nuevos Grupos para asegurar la perseverancia y profundización.

Desde los 15 años (BUP) hay propuestas más intensas:

- Convivencias, Encuentros juveniles, Pascua Juvenil...

- Cursos de verano: una semana intensa de formación religiosa, bíblica, lasaliana.

- Los campos de trabajo para jóvenes universitarios.

- Experiencia misionera en Guinea, previa la vivencia de compromiso cristiano en grupos de profundización.

**8. Estructura distrital y perspectivas**

Existe una permanente comunicación interdistrital sobre pastoral y procesos vocacionales o de formación.

Esta labor supone un reto para muchos Hnos. Precisamente reconvertir muchos proyectos pastorales, definir objetivos prioritarios y urgentes. Destinar más potencial de trabajo, Hnos., al cuidado vocacional.

Tal vez precisemos revisar las mismas estructuras sobre las que le levanta la organización colegial, las personas sobre las que gravita la responsabilidad, para lograr otros resultados o para suprimir toda angustia ante lo imposible...

Pero, en todo momento, ha de ser la propia Comunidad quien aporte iniciativas desde el dinamismo interno, desde «el don gozoso de los Hnos.». Que, incluso, los mismos Hnos. se abran a vivencias distintas, comprometidas, más evangélicas que lleven a la coherencia y a la autenticidad.

Es posible renacer, contagiar, multiplicar nuestro ideal porque Dios está con nosotros, el ideal vale la pena y la «materia prima» está en nuestras manos. Tengamos esperanza. Sembremos ánimo.

Hno. Lorenzo TÉBAR

*C. Mariano Benlliure, 1*

*PATERNA, Valencia*

**

**«FE Y ALEGRÍA» (2)
IDEARIO INTERNACIONAL DE FE Y ALEGRIA**

**1. Identidad de fe y alegría**

1.1 Fe y Alegría es un Movimiento de educación popular integral que nacido e impulsado por la vivencia de la Fe Cristiana, frente a situaciones de injusticia, se compromete con el proceso histórico de los sectores populares en la construcción de una sociedad justa y fraterna.

1.2 Fe y Alegría hace una opción por los pobres, y en coherencia con ella escoge los sectores más necesitados para realizar su acción educativa y de promoción social; desde allí, dirige a la sociedad en general su reclamo constante en búsqueda de un mundo más humano.

**2. Objetivos**

Este movimiento persigue los siguientes objetivos:

2.1. Promover la formación de hombres y mujeres nuevos, conscientes de sus potencialidades y de la realidad que les rodea, abiertos a la Trascendencia, agentes de cambio y protagonistas de su propio desarrollo.

2.2. Contribuir a la creación de una sociedad nueva en la que sus estructuras hagan posible el compromiso de una Fe cristiana en obras de amor y de justicia.

**3. Medios**

Para la consecución de sus objetivos, en servicio de los sectores más necesitados, Fe y Alegría;

3.1. Requiere la presencia y acción de personas y grupos comprometidos en actitud de servicio.

3.2. Adopta una pedagogía evangelizadora y liberadora.

3.3. Promueve la integración de las fuerzas vivas locales para formar una comunidad educativa.

3.4. Reflexiona e investiga sobre las causas que originan las situaciones de injusticia.

3.5. Asume una metodología de planificación-evangelización en función de sus objetivos.

3.6. Precisa una estructura organizativa que impulse, coordine y oriente todas sus actividades.

**4. Acción educativa**

La acción educativa de Fe y Alegría se caracteriza por lo siguiente:

4.1. Carácter evangelizador y pastoral de toda la acción educativa de Fe y Alegría.

4.2. Esfuerzo permanente por conocer la realidad local y nacional y por valorar y revitalizar las culturas y experiencias populares en sectores urbanos, campesinos e indígenas.

4.3. Creatividad en la búsqueda de pedagogías y modalidades educativas, formales y no formales, que respondan a la problemática de comunidades y personas.

4.4. Énfasis en la formación en y para el trabajo liberador y productivo como medio de realización personal y crecimiento comunitario.

4.5. Preocupación por la motivación y formación permanentes de todos los miembros de Fe y Alegría.

**5. Dinámica**

La dinámica del Movimiento se caracteriza por lo siguiente;

5.1. Creatividad en la búsqueda continua de nuevos caminos, en fidelidad a los principios inspiradores del Movimiento expuestos en este Ideario.

5.2. Espíritu de participación de la comunidad en la creación y funcionamiento de los centros y proyectos, y solidaridad de los mismos en la vida y problemas locales.

5.3. Manifestación de la Fe en compromisos reales por la justicia.

5.4. Dimensión profética del Movimiento, en sí mismo y en su acción educativa, en la lucha contra la injusticia y la opresión.

5.5. Defensa de la justicia educativa como una manifestación concreta de la justicia estructural.

5.6. Crecimiento continuo, tanto cualitativo como cuantitativo, con espíritu de audacia emprendedora.

5.7. Multiplicación y selección de recursos humanos y materiales de todo género y su debido aprovechamiento con austeridad y eficiencia para una educación de calidad.

**6. Organización**

La organización de Fe y Alegría se caracteriza por lo siguiente:

6.1. Autonomía funcional de países, regiones y centros dentro de una comunión de principios y objetivos y de una intercomunicación y solidaridad en inquietudes y proyectos.

6.2. Carácter eclesial del Movimiento como Pueblo de Dios en el que resalta la presencia y acción de Laicos comprometidos y de Institutos de vida consagrada con sus carismas propios, en corresponsabilidad con la Compañía de Jesús, fundadora y animadora del Movimiento, y en comunión con las Iglesias locales.

6.3. Esfuerzo para que, en la organización y funcionamiento, centros, regiones y países se reflejen los vaires que, de acuerdo con los objetivos de Fe y Alegría, deben constituir el Hombre Nuevo y la Nueva Sociedad.

6.4. Uso adecuado de las relaciones públicas y de los medios de comunicación social como es-`egia de apoyo a la labor de Fe y Alegría, conteniendo su identidad e independencia.

*Merida, 17 de Noviembre de 1984*

TESTAMENTO del Padre José María Vélaz

«Estoy pensando en vosotros, en lo que vendrán,

Estoy levantado Escuelas y Talleres para una nueva juventud. Trazando caminos para pasos que no serán los míos. Acumulando libros de Arte, llenos de esperanza, porque la belleza es la más grande mina de esperanza, Alistando Maestros que os miren como hijos pues seréis sus herederos.

Pensando en flores, que alegren vuestras existencias, al perfumar vuestros corazones. Ordenando árboles cuya piedad podría cubrir mi tumba. Formando bosques que se abrazarán a la montaña transformándola en Santuario de paz, de poder y de armonía.

Para vosotros los que vendréis, para los que no conozco, pero amo, para los que todavía no han nacido, para la niña triste que no conoció el cariño, para el huérfano cuya Universidad ha sido el desamparo, para los que no tienen voz que les defienda, para los que nunca han visto una casa donde habita el Amor.

Del bosque salvaje quiero hacer un parque, donde los caminos y senderos exploren el secreto de las grandes arboledas, desentrañen la palabra, Que sólo pronuncia rumores Gritos y quejidos lejanos, Que sepa comprender el lenguaje del viento agudo, o de la brisa tranquila, que entienda las voces profundas de la calma y del silencio.

Quiero inventar varias cabañas y refugios de talante amigo, donde la elocuente y tibia soledad Reciba a los recién llegados, como hermanos, y les enseñe a penetrar en el bosque de sí mismos.

Anhelo integrar en un solo valor La Selva, los Talleres y los Libros los Maestros y los Consejeros la Fe, el Paisaje y la Oración los grandes Proyectos del Futuro el Arte, la Esperanza y el Amor.

Hasta dónde podrán volar el Ingenio, la Ilusión y los Anhelos? Quisiera encontrar un heredero, de las grandes esperanzas, que tenga la barrera de la muerte más lejos que yo.

Para que se multipliquen los afanes, crezcan los horizontes, y se alarguen los latidos del ensueño. Para que el poder dormido de esta tierra brote un renuevo salvador.

La nieve de la altura refresca, mi enjambre ardido de proyectos, rejuvenece la brisa y su rumor mi soledad. En el arcano de este humilde papel, en este momento pasajero, dejo escondido el testamento de mi impotente esfuerzo. Quizá podrá encontrar sus albaceas.

Quizá esta chispa llegue a incendio. Es una semilla no más, que busca la tierra, la tierra de la multiplicación en el morir primero...».

El Masparro (Venezuela)

*15 julio 1985*

**

**EL RELEVO: UN TRAMPOLIN PARA LOS JOVENES**

**1. Nacimiento del Movimiento**

Hace poco hablaba yo con un amigo sobre EL RELEVO. Y antes de que tuviera tiempo de contarle mi experiencia que acabada yo de vivir con los jóvenes, me preguntó: EL RELEVO… ¿Qué es esto? Como este movimiento es joven - tiene apenas cuatro años de existencia en la diócesis de Quebec - no me sorprendió la pregunta. Pero me dije que tal vez ya fuera tiempo de darlo a conocer!

EL RELEVO es un movimiento católico, ideado por los «cursillistas» (miembros del movimiento de Cursillos que se ofrece a los adultos) en la diócesis de San Juan de Iberville, durante los años 1975-77.

EL RELEVO quiere acoger a los jóvenes de 15, 16 e 17 años que desean unirse a otros jóvenes de su edad, para vivir su trayectoria humana y cristiana a la vez. Esos «adultos en formación» son responsables del movimiento y deben animar sus actividades. Los adultos que los acompañan tienen por misión ayudarles a organizarse y a perseverar en las actividades que emprenden.

**2. Algunas reflexiones sobre esos jóvenes**

\* Están encantados con el fin de semana de EL RELEVO…

\* Algunos son un tanto tímidos en sus primeros contactos con la comunidad,

\* Reconocen necesitar a los adultos para que el grupo funcione bien.

\* Son bastante alegres, a veces exaltados... pero eso no es grave. Es la edad,

\* Les falta rigor... su pensamiento no está formado. A veces dicen cualquier cosa y emiten opiniones sin fundamento... Hay que saber corregirlos cuando es necesario y algunas veces aceptar algunas tonterías...

\* Gustan mucho compartir su fe. Cuando se da un clima de respeto y de recogimiento ex-presan sus sentimientos y oraciones con bastante facilidad.

\* Son espontáneos y no les importa demasiado expresar su desacuerdo.

\* Olvidan fácilmente... hay que recordarles las cosas con frecuencia!

\* Desean que se les ayude a perseverar en la ejecución de sus proyectos.

\* No siempre son de fiar...

\* Nunca tienen prisa. Esperan con frecuencia al último minuto.

\* Gustan de encontrarse en el plan social si se presenta la ocasión.

\* Cuando se les sabe acoger son magníficos!

\* Aprecian los valores de respeto, atención, libertad de expresión, fidelidad, puntualidad, responsabilidad, aun cuando, como nosotros, no siempre los viven!

\* Finalmente, cuanto más la pareja se interesa por la comunidad, más dinámica se hace ésta y más la aprecian los jóvenes.

(N.B. Aquí, ellos no significa todos los jóvenes, sino algunos jóvenes...),

**3. Las reuniones semanales**

Para formar parte del movimiento, el joven es invitado normalmente por un compañero o compañera que ya es miembro, para vivir un fin de semana de información. Esta experiencia, preparada y animada por un equipo de jóvenes y adultos, se tiene en la Ciudad de los jóvenes de San Agustin de Demaures. Esta casa es un centro de animación pastoral que los Hermanos dirigen desde hace 16 años, colaborando así generosamente y dé diversas maneras en las actividades del movimiento.

Para que este fin de semana no se convierta en fuego de paja, el joven puede seguir su itinerario en el seno de un grupo ya constituido al que llaman «comunidad». Actualmente hay 6 comunidades y una séptima se va a fundar dentro de poco. Y están situadas en: Beauport, Limoilou, l'Ancienne-Lorette, Saint-Romuald, Saint Jean Chrysostome, Saint- Anselme y pronto en Sainte-Catherine-de Portneuf.

Cada comunidad se reúne cada quince días: la reunión está animada habitualmente por dos jóvenes que previamente han presentado su proyecto de velada a la pareja responsable y al animador espiritual de su grupo. Las reuniones se refieren, claro está, a las preocupaciones de los jóvenes. Y son ellos mismos quienes eligen el tema de los encuentros. Pero se les sugiere que reserven un momento de integración de una parte más espiritual. Así, los jóvenes pueden progresar en su vida de fe.

Dos o tres veces al año, los jóvenes de todas las comunidades se encuentran para vivir un tiempo de hacer «el pleno» juntos. Puede ser con ocasión de un fin de semana al principio del año o una tarde de preparación a la fiesta de Pascua, por ejemplo.

Hasta ahora se han vivido 14 fines de semana para más de 350 jóvenes. Hay cerca de 160 miembros activos en el movimiento. 25 adultos trabajan generosamente para permitirles el des-cubrimiento del Señor en este mundo. Creemos sinceramente que EL RELEVO puede ser para esos jóvenes un trampolín que les permita comprometerse más radicalmente en la construcción del Reino.

Para terminar, permítanme agradecer a todos los que han contribuido a constituir este movimiento en nuestra Diócesis. Que el Señor les col me de bienes. Gracias también a vosotros, lectores y lectoras, por la ayuda que nos ofrezcáis, sea cual sea.

*Sr. Paul FOISY*

*Villa des Jeunes*

*4860 SAINT FELIX*

*Saint Augustn de Quebec*

*G3A IX3*

**

**LA COMUNIDAD DE LA VIDA NUEVA**

En Melbourne (Australia), el Hno. Tom Clark intenta crear un oasis espiritual en el centro de la sociedad moderna... un lugar en el que los jóvenes puedan reunirse para orar, cantar e intercambiar sus ideas sobre la vida cristiana. Ha formado un grupo llamado Comunidad de Vida Nueva. Y se ha desarrollado entre los alumnos de secundaria y reúne como cincuenta muchachos y muchachas de quince a veinte años.

Profesor de educación religiosa, el Hno. Tom se dio cuenta de que los jóvenes tenían necesidad de una búsqueda más profunda de su fe, lo que no hacían por falta de ganas ni en la clase de religión ni en la parroquia... La formidable presión que se ejerce en el interior de un grupo de jóvenes de la misma edad parecía disuadir a los alumnos de acometer un estudio serio de los temas centrales del cristianismo; relaciones, Sagrada Escritura, oración... Y quiso crear un movimiento en el que las convicciones religiosas serían aceptadas y afirmadas en lugar de ser menospreciadas.

Los orígenes de la «Vida Nueva» les a volver el domingo siguiente para una tarde de oración. Este grupito siguió encontrándose durante varias semanas. Y sus miembros decidieron entonces formar una comunidad, algo más permanente que el seminario de diez semanas. Inventaron un logotipo que colocaron en su bandera, se formó una identidad y el grupo creció en número y en compromiso.

Uno de los rasgos más llamativos de la Comunidad Vida Nueva es el comportamiento de los jóvenes. Casi todo los recién llegados subrayan la acogida que les ha dispensado. La atmósfera amistosa es tan distinta de lo que hasta entonces han experimentado que deciden quedarse. Encuentran jóvenes generosos, abiertos y confiados. Esos factores son vitales porque contribuyen a formar un ambiente que favorece la libertad y la propia estimación Este ambiente hace más fácil la búsqueda de Dios; y a la vez crea facilidad de reconocimiento de los fracasos y promueve preguntas y expresión de lo que sienten... y se siente como respuesta el amor, la aceptación, en vez de desprecio o burla...

Aunque la mayor parte de los miembros de la Vida Nueva son alumnos de secundaria, un buen número de ellos son ya universitarios o están aprendiendo un oficio, una vocación, un empleo o fundan un hogar. Los valores y las imágenes que la sociedad proyecta entran a veces en conflicto con las enseñanzas de Cristo hasta el punto que el adolescente se siente sacudido e indeciso entre varios puntos de vista. La Vida Nueva es un punto de apoyo seguro, basado en valores sólidos y permanentes que aguantan firmes los períodos de búsqueda y de cuestionamientos...

Con la ayuda de otros Hermanos y de algunos miembros de una comunidad local de oración carismática, el Hno. Tom dirigía cada año un seminario de diez semanas. En su idea, este seminario era semejante al Seminario «Vida en el Espíritu» que intentaba presentar a Cristo a los adultos de Australia; pero él se dirigía a jóvenes para facilitarles una comprensión más profunda de Dios y una mayor fe en El. Los participantes eran especialmente los alumnos mayores del colegio St. Beda y de una escuela cercana de chicas, llevada por religiosas de Santa Brígida. Estos seminarios siguen favoreciendo una profunda experiencia de Cristianismo. Pero era evidente que el impacto del seminario se extendía raras veces más allá de esas diez semanas y que era necesario provocar un seguimiento.

El seminario «Vida Nueva» de 1984 había terminado. El Hno. TOM se dirigió a los participantes después de la Misa de clausura para invitar-

**Las Reuniones**

La comunidad se reúne el domingo por la tarde para orar, cantar, para fraternizar y hablar. La reunión puede adoptar diversas formas pero siempre empieza por cantos de alabanza seguidos de una especie de presentación. Cada miembro se siente solicitado para dar por lo menos una vez una charla o a presentar algún asunto. Es una ocasión ideal para aprender de nuevo y ello favorece la variedad y el interés. El Hno. Cal. Cusak asiste también a estas reuniones y recientemente nos presentó una relación sobre la vida y pensamiento de San Juan Bautista de La Salle. Cada año nos ayuda con exposiciones sobre la Cuaresma y Pascua y ello con profundidad y claridad. Los miembros tienen a veces formas originales y provocadoras de presentar problemas tales como la Fe, la oración, la comunidad, la Eucaristía, las relaciones, ...la sexualidad y la familia o los acontecimientos inmediatos, como la visita del Papa a Melbourne, al Festival de los jóvenes lasalianos en Sydney o los principales acontecimientos del calendario de la Iglesia. Se discute inmediatamente el asunto todos juntos o por grupitos. Como media hora de puesta en común y de oración compartida termina la parte formal de la reunión. Entonces viene el momento del té, del café, del chocolate o bizcochos. Las conversaciones y las noticias tienen su momento.

**Otras actividades**

Sin embargo, estas reuniones del domingo por la tarde no son las únicas actividades ni la única cosa que contribuye al crecimiento y desarrollo notables de la comunidad de Vida Nueva. La planificación de muchas otras actividades motiva reflexiones serias. Especial­mente importantes para Vida Nueva son los campos de finales de semana y los retiros anuales. E1 éxito de estas actividades se debe cada vez más a los mismos jóvenes que dan su tiempo y creatividad para la elección del tema y su presentación con música, oración, charlas, discusiones, reflexiones, libritos y la Misa. Hay ya como unos diez campos. Producen invariablemente un espíritu de comunidad fenomenal y acercan los compañeros a Dios.

Los detalles prácticos que se refieren a la Vida Nueva se confían a los miembros de un consejo elegido por el grupo y que se reúne una vez por semana con el H. Tom para prever las reuniones y provocar ideas nuevas. Sólo hace seis meses que esto funciona pero ya se ha manifestado muy eficaz. Además hay algunos grupitos que se reúnen cada quince días para rezar. Esos grupos responden a las aspiraciones de los mayores del grupo que sienten la necesidad de algo más de lo que Vida Nueva ofrece. En lugar de abandonar la comunidad en busca de experiencias más profundas han formado unos y otros vínculos sólidos y duraderos. Juntos rezan unos por otros y por la comunidad, discuten sus problemas y se ayudan unos a otros en su lucha para llegar a ser como Jesús. La fe de esos jóvenes ha crecido de modo muy notable gracias a su asociación en la Vida Nueva.

**El ministerio cerca de los jóvenes en crisis**

El Hno. Tom dirige igualmente «Vaugirard», hogar que acoge a jóvenes que tienen dificultades en su familia o problemas personales y que tienen necesidad de un tiempo para reflexionar y poner sus cosas a punto. Esos jóvenes vienen sobre todo de escuelas lasalianas de la región, pero también los hay, jóvenes y muchachas, que son enviados por los párrocos, asistente sociales, consejeros, policía. Departamento católico de ayuda a la familia, servicios municipales, directores de escuela o tribunal de menores. «Vaugirard», este nombre nos recuerda una propiedad del Sr de La Salle en París y es, en nuestro caso, un centro que tiene mucha relación con la Vida Nueva. Los miembros de Vida Nueva son solicitado para pasar algunos ratos por Vaugirard y ejercen con frecuencia fuerte influencia en los que allá están alojados. La Vida Nueva ha representado también un papel importante en las numerosas iniciativas de colectas de fondos para el hogar; tiendas de pasteles en las parroquias, competiciones, tómbolas, bailes de caridad, etc.

Ya van cerca de cuatro años que la comunidad de Vida Nueva funciona. Buena parte de este tiempo se ha dedicado al conocimiento de las necesidades y características de los jóvenes. Ahora ya es posible mirar hacia atrás y empezar a comprender lo que hace Vida Nueva. Esos jóvenes ciertamente ayudarán a renovar la Iglesia porque llevan en sí, de manera estable, a Cristo. Gracias a Vida Nueva, escuchan y descubren la llamada de Dios que El les dirige como personas y como miembros de una comunidad mayor, la Iglesia. Encuentran en esto un nuevo aliento para realizar el trabajo que les encomienda el Padre.

**Srta Beata J. MOLONEY**

(Beata Moloney es estudiante de la Normal en el Colegio de Melbourne. Está comprometida en Vida Nueva: desde sus inicios ha contribuido activamente como dirigente al crecimiento de la Comunidad). Para mayores informes dirigirse a:

Hno. Tom CLARK

*Vaugirard 17 Barkly Street*

*MORDIfILLOC, Victoria 3195*

*(AUSTRALIA)*

**

**«FE Y ALEGRÍA» (1)**

«Allí donde el pasillo se acaba allí donde el agua no llega,

allí donde la ciudad pierde su nombre, allí empieza «Fe y Alegría...».

América Latina es, casi por definición, el continente de los superlativos. Por desgracia, muchos de sus «records» tienen categoría negativa. En este momento en que el continente se acerca a su 500 aniversario de descubrimiento por los Europeos y de su evangelización, una mirada de conjunto sugiere lo que pudo ocurrir. La belleza de esta tierra, sus recursos abundantes, sus cientos de millones de habitantes, todo podría haberse conjugado para poder constituir algo tan cercano a una sociedad ideal como pudiera permitirlo un mundo real. Pero el peso de un mundo real y pecador provocó la realidad de la hora actual, marcada por la enorme pobreza de la gran mayoría de los latino-americanos. La avaricia y el egoísmo de los hombres han creado una sima insalvable ente ricos y pobres. La Iglesia misma no está exenta de todo reproche. Por regla general y a pesar de la actividad de muchos defensores heroicos de los oprimidos, la Iglesia ha sido considerada como defensora del orden establecido, el mismo que reinaba en las épocas colonial y republicana.

Era verdad en el terreno de la educación. Las Escuelas de la Iglesia, los «colegios», se dedicaban las más de las veces al servicio de las clases acomodadas. Los pobres raramente conseguían las mismas ventajas y hasta tal punto que a mitad de este siglo, la masa enorme de los no escolarizados y de los analfabetos del continente parecía ofrecer un reto insoluble.

Los mismos gobiernos y sus ministerios de educación podían convocar asambleas internacionales como la de junio de 1983 en Costa Rica, patrocinada por la UNESCO, comprometerse alegremente a eliminar el analfabetismo antes del año 1999 y asegurar la educación formal durante ocho o diez años para todos los niños; la verdad es que una crisis económica galopante, las pesadas deudas externas y tremendos males sociales hacen que esta fecha límite sea perfectamente ilusoria.

¿Qué puede hacer la Iglesia? ¿Y más aun, qué puede hacer un hombre solo?

Precisamente este artículo se refiere a un hombre que se atrevió a aceptar el reto de millones de no-escolarizados... y con éxito, a lo largo de su vida. Y más importante todavía, su herencia espiritual persiste y su obra se extiende constantemente. Este hombre es el P. José María Vélaz S.J., fundador de «Fe y Alegria», Movimiento de Educación popular integral, difundido en diez países de la América Latina.

Corría el año 1955. Lugar: una zona de barracas en Caracas (Venezuela), uno de los infames suburbios aferrados peligrosamente en las vertientes de las colinas alrededor de los rascacielos resplandecientes del centro de la ciudad. El P. José María Vélaz, sacerdote y jesuita, natural de Chile y educado en España en donde entró en la Compañía, visitaba una vez más a esa pobre gente con alguno de sus estudiantes de Universidad. Hace ya tiempo que vienen a dar una mano para cursos de catecismo y para ejercer algunas obras de misericordia corporal... pero es como si escribieran en la arena junto al mar: los esfuerzos de una tarde desaparecían fácilmente en el olvido hasta la próxima visita. La pobreza alucinante hace ridículos todos esos intentos de pequeñas mejoras que aportan. Los estudiantes jóvenes empiezan a creer que todo esto no tiene solución... pero el P. Vélaz reflexiona, ora, busca una solución. Y acaba por sentir que está tocando con el dedo la causa fundamental de las injusticias y desigualdades que ven. Es la ignorancia. «Es necesario que creemos una escuela; si no, perdemos el tiempo».

Un albañil le oye. Abraham Reyes es un hombre extraordinario: padre de ocho hijos y llegará a tener trece, más unos veinte que adoptará como hijos adoptivos y que formarán, por lo menos por algún tiempo, como parte de su familia. Agrada su casa construida en la vertiente, de forma que se puede acceder directamente desde la calle a la entrada y al primer piso. Por ahora la familia sólo usa la planta baja y dice: «Puedo ofrecer mi casa». Así, se pone un rótulo encima de la puerta para anunciar que se aceptan chicos en la escuela. Y así nació «Fe y Alegría».

Para el Hermano de las Escuelas Cristianas, para la Familia Lasaliana, este encuentro fortuito, este análisis, esta respuesta generosa parecen un eco de lo que ocurrió hace tres siglos en Reims, Un joven canónigo del Cabildo de la Catedral, Juan Bta de La Salle, encuentra en el umbral de las Hermanas del Niño Jesús al Sr Nyel, el entusiasta fundador de las escuelas de caridad. La Providencia tejerá toda una red de personas, lugares y acontecimientos; y Juan Bta. de La Salle seguirá fielmente lo que entiende que es voluntad de Dios. El resultado, 37 años más tarde, será el Instituto de los Hermanos de las Escuelas Cristianas. En el momento de su muerte, La Salle contaba más de veinte escuelas, cerca de 250 Hermanos y cerca de 10.000 niños en sus escuelas, todas, salvo una en Roma, en el reino de Francia.

El P. José María Vélaz murió en 1985. Lo que empezó con Abraham Reyes hace 32 años ha conocido un desarrollo extraordinario, mucho más impresionante desde el punto de vista numérico que los inicios de los Hermanos de Juan Bta. de La Salle y de las escuelas cristianas. Para dar alguna estadística: a fines de 1986, eran 371 los centros educativos establecidos en diez países de América Latina: 303.249 alumnos, 10.799 educadores (administradores, profesores y auxiliares). Los centros comprenden escuelas preparatorias, primarias, secundarias, técnicas o de educación especializada, escuelas por radio y cursos «informales» de educación para adultos. Una precisión desconcertante; 113 congregaciones religiosas tienen 791 miembros (casi todos religiosas) que colaboran con los Padres jesuitas en la organización de la mayoría de los centros.

El Instituto de los Hermanos de las Escuelas Cristianas lleva la marca de la personalidad y de la inspiraciónde su Fundador San Juan Bta de La Salle. Este hecho - la condición del crecimiento y vigor del Instituto. En una empresa de la amplitud del Movimiento «Fe y Alegría» la marca de su fundador asegura al sistema entero su fuerza, su unidad de mira y su crecimiento.

¿Cómo era José María Vélaz? Un colega jesuita el P. Fernando Gutiérrez Duque, Director Nacional de «Fe y Alegría» en Guatemala, lo describe como «buen sacerdote y buen religioso», «un poeta eficiente que ha realizado todo lo que soñó para «Fe y Alegría». Pa-rece que tenía una intuición misteriosa que le permitía tocar el corazón de los colaboradores eventuales para ganarse su apoyo. Aquí, el paralelo superficial con la vida y obra de Juan Bta de La Salle queda cortado. El itinerario del P. Vélaz no estuvo marcado por grandes crisis ni grandes fracasos. Hubo críticas y cierto aislamiento. Fue tachado a veces de «fetichista del número». Sin embargo, a partir de los inicios humildes, la obra se desarrolló con rapidez. Logró no sólo atraerse el apoyo de las empresas privadas y agencias internacionales, sino que obtuvo subsidios sustanciales de parte de los gobiernos que hasta entonces habían hecho muy poco en favor de la educación privada y habían inclusive adoptado una postura netamente anti-clerical. Hacia el final de su vida, ya había sido reconocido por buena parte de la América Latina como pionero de la educación y en muchos casos se liaron a conferirle títulos de doctor «honoris causa».

Del lado de la Compañía de Jesús de la que formaba parte, el P. Vélaz conoció tres períodos distintos referentes a «Fe y Alegría». En primer lugar, el aislamiento: un profesor de Humanidades de la Universidad que de golpe se mezcla en cosas de escuela para los habitantes de los suburbios... «Debe ser algo loco, dejemos que pase su crisis». Luego, vino un cierto interés un poco distante. «Hay algo que está pasando... veamos cómo parará». En este momento podemos señalar que el Vaticano II había tenido lugar y que su interpretación para la América Latina en términos de opción preferencial por los pobres y los jóvenes había sido proclamado por los obispos cuando sus Conferencias de Medellín y de Puebla. El apostolado tradicional de los jesuitas en las escuelas destinadas a las «elites» futuras había sido examinado con mirada crítica. La idea de las escuelas para los muy pobres y abandonados parecía ya razonable. El último momento (el que el P. Vélaz calificaba sonriendo como el ‘más peligroso’) fue el de pleno reconocimiento del valor del Movimiento «Fe y Alegría» por los jesuitas de América Latina. El «peligro» estaba en que la obra podía ser acaparada por la Sociedad. De hecho, «Fe y Alegría» tiene estatuto legal independiente en cada uno de los países en que está presente. El conjunto está vinculado en una amplia federación de directores nacionales y está unido a la herencia espiritual del P. José María Vélaz que participó en la elaboración del «Ideario» en el que se enumeran los principios fundamentales de «Fe y Alegría». El compromiso de la Compañía se limita al personal: nueve de diez directores nacionales son jesuitas, de los cuales cinco, antiguos provinciales. Desde el punto de vista financiero, la Compañía nunca aportó contribuciones directas.

Así pues, cómo ha evolucionado «Fe y Alegría» en sus 32 años de existencia? El Movimiento se identifica a sí mismo como una educación popular integral, nacida y dinamizada por la puesta en práctica de la fe cristiana que, confrontada a situaciones de injusticia, se compromete por la causa de los pobres y abandonados para que se construya una sociedad más justa y más fraterna.

El término «popular» parece aplicarse de forma muy amplia a la mayor parte de los modernos movimientos de educación. Para «Fe y Alegría» esto tiene significados específicos: saca partido de la experiencia más que de la erudición; busca, sobre todo, el trabajo, la producción y la utilidad; quiere ser gratuito como las escuelas públicas, pero poniendo el acento en la calidad de la educación que ofrecen en general las escuelas privadas; se incultura en las zonas marginadas y abandonadas; y, finalmente, da diplomas re-conociendo así que el hecho de un título es importante para el pobre, porque ayuda a su propia realización y es útil en el momento del empleo.

«Integral» se aplica a la persona entera y en todos los niveles: fe, inteligencia y valores humanos. Debemos anotar aquí que no hay discriminación alguna basada en consideraciones étnicas, económicas o religiosas. En este último punto especialmente, «Fe y Alegría» se presenta como un lugar de encuentro ecuménico para muchas religiones.

Es un hecho notorio que, a lo largo de los últimos decenios, las sectas evangélicas y fundamentalista han penetrado de forma inquietante los suburbios pobres y las aldeas de América Latina, precisamente en lugares visitados por «Fe y Alegría». Resulta de ello que el 50% o más de la población escolar se identifica como no-católico. Los padres y los alumnos saben del carácter católico del origen y de la administración de «Fe y Alegría», pero también saben que las sectas no-católicas reciben el respeto que les es debito incluso en los cursos de religión y en las oraciones que se rezan en clase.

Durante una entrevista, el P. Gutiérrez Duque afirmó que durante algunos años estudió las conferencias del P. Vélaz, sin contar con los numerosos contactos personales que tuvo con el fundador de «Fe y Alegría». Y llegó a la conclusión de que el carácter esencial del Movimiento puede condensarse en dos conceptos formulados así: «Marginalidad» y «Multitud».

El primer rasgo se refiere a la fidelidad absoluta de «Fe y Alegría» con respecto al objetivo de una educación de calidad en los lugares abandonados, en las zonas en la que la mayor necesidad de dicha educación se hace sentir más y que está al alcance de la población que tiene recursos más exiguos.

El segundo, «Multitud», es probablemente la intuición más aguda del P. Vélaz y constituye su respuesta al reto de los millones. Creía firmemente que «Fe y Alegría» debía extender contantemente sus capacidades porque para él el volumen acrece la posibilidades de calidad. Frente a todas las voces que le aconsejaban la prudencia y manifestaban sus dudas, el P. Vélaz llegó hasta el reconocimiento oficial de sus escuelas y obtuvo subsidios sustanciales para los salarios de sus profesores. Esta ayuda varía de un país a otro y ofrece por otra parte algunas desventajas; pe-ro, de forma general, ha significado un costo por alumno que llega sólo al tercio de lo que se exige para las escuelas públicas. La sabiduría de la intuición del P. Vélaz se demuestra por la panoplia de los recursos humanos y materiales citada más arriba en las estadísticas.

La muerte del P. Vélaz vino el 19 de julio de 1985 en la jungla de Venezuela. El Masparro fue su última escuela «Fe y Alegría» y hasta su último momento, su espíritu hervía de proyectos y de planes para servir más y mejor a los niños. El espíritu de este poeta práctico ha quedado muy vivo en su testamento.

Hno. **Martin SPELLMAN**

*Fe y Alegría*

*32 Ave, aBo - 38 - Ol Colonia El Amparo,*

*Zona 7 GUATEMALA (Guatemala)*